



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN FILOSOFÍA

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOSÓFICAS

INFOPODER Y RESISTENCIAS: UN ANÁLISIS DE LA
SUBJETIVIDAD INFORMACIONAL

TESIS QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRÍA EN FILOSOFÍA

PRESENTA:

REBECA LUGO HERNÁNDEZ

TUTOR:

DR. ALBERTO CONSTANTE LÓPEZ
FFYL-UNAM

Ciudad de México, Méx., Noviembre, 2023



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Agradezco a mis padres, quienes, de nueva cuenta, fueron un gran apoyo e impulso para llevar a cabo esta investigación.

A mi amigo de pista que sigue estando ahí en mis dudas, frustraciones y victorias.

A quien repentinamente llegó como un amigo de dudas filosóficas y se ha quedado como compañero de vida.

A la Dra. Leticia Flores Farfán, quien fue la primera que comenzó a ayudarme a darle forma a este proyecto.

Al Dr. Alberto Constante por guiarme, por su paciencia y su lectura.

A las miembras de la Red Mexicana de Mujeres Filósofas por el apoyo, la confianza y el espacio maravilloso que encontré en ellas.

Y, por último, agradezco el apoyo recibido por Conahcyt (Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías), sin el cual esta investigación no hubiera sido posible.

Índice

Introducción	3
1. Infopoder: una herramienta conceptual.....	7
1.1. Ejercicios de poder: una revisión a Michel Foucault.....	8
1.2. El infopoder como ejercicio de poder diferenciado	13
1.2.1. Koopman leyendo a Foucault: análisis y conceptos	17
1.2.2. Técnicas, operaciones y subjetividad.....	20
2. Resonancias en el presente	26
2.1. El infopoder en el presente	27
2.1.1. Técnica-comunicación e información	33
2.2. Formatos y otras formas de crear datos. El papel de la vigilancia.....	37
3. ¿Es posible resistirse al infopoder?	42
3.1. El diagnóstico de Koopman	42
3.1.1. El re-diseño de los formatos.....	46
3.2. Un análisis sobre la resistencia	48
3.2.1. Resistencia y poder, ¿dos caras de la misma moneda?	49
3.2.2. Modos de subjetivación como punto de partida para pensar las resistencias	52
3.2.3. Algunas estrategias de las resistencias efectivas	60
3.3. Resistencias al infopoder	64
3.3.1. Hackers y leakers en su lucha de resistencia.....	65
3.3.2. La resistencia en el anonimato	71
Conclusión	79
Bibliografía	83

Introducción

Los problemas políticos y sociales de la tecnología actual suelen situarse en la época del nacimiento de Internet. Esta surgió como una red de comunicación abierta, una construcción colectiva que alberga un subsistema con protocolos llamado web. Con dicho subsistema se logró consultar archivos de hipertexto. Posteriormente, con la llegada de la web 2.0, comenzó la interacción entre usuarios ante la aparición de sitios blog y redes sociales. Ahora, con el desarrollo de la IA nos encontramos en la web 3.0, la era de los dispositivos inteligentes y el internet de las cosas.

Estos procesos se fueron llevando a cabo gracias a la programación, es decir, mediante secuencias de instrucciones llamadas algoritmos, un conjunto de reglas que resuelven un problema a partir de ciertos datos. El desarrollo de la programación ha llevado al aprendizaje automático (*Machine Learning, ML*), un tipo de IA. Con ello se usan algoritmos para analizar datos, aprender de ellos y obtener determinaciones o predicciones sin necesidad de instrucciones explícitas. Las mejoras en estos desarrollos han ido en crecimiento gracias a las capacidades de procesamiento y almacenamiento. El ML evolucionó recientemente en modelos estructurados más complejos, como el aprendizaje profundo (*Deep Learning, DL*), el cual utiliza redes neurales para lograr refinar información valiosa y que sea más automatizado. Se trata de emular el funcionamiento del cerebro humano¹.

Gracias a estos desarrollos, Facebook, Twitter, Instagram, Pinterest y otras redes sociales han logrado ser cada vez más precisas en sus predicciones respecto a lo que el usuario quiere, lo que busca o desea. El objetivo es que pase más tiempo conectado. Con la nacionalidad, edad, género y actividad en redes predice y jerarquiza al usuario con el contenido que crea y comparte de acuerdo con ciertos estándares. Por otro lado, gracias a la facilidad para clasificar, otra de sus aplicaciones está en el análisis de riesgos: considerar si una persona es candidata

¹ Boden Margaret A, *Inteligencia artificial*, Madrid, Turner, 2017, p. 46

a algún trabajo, si es merecedora de algún tipo de servicio como préstamos bancarios o el riesgo de su incidencia criminal². Es decir, su uso es tanto comercial como social.

Detrás de todos estos avances tecnológicos están los datos y, a su vez, todo lo que estos sistemas generan son datos, los cuales se acumulan y se analizan. Al almacenamiento masivo de datos es lo que se denomina *Big Data*.

El problema se deriva de lo que Shoshana Zuboff llama capitalismo de la vigilancia: muchos de los datos que se extraen son abstraídos sin consentimiento del usuario, analizados y posteriormente comercializados. Los datos pasan a ser activos de vigilancia³. A la par, la extracción de datos ocurre con un trasfondo delicado: la inducción para los cambios de paradigmas, la alteración de las conductas y una red de preferencias personalizadas. Quien está en las redes está siendo bombardeado sin que pueda hacer nada para evitarlo. Esto nos ha llevado a la mutación de la subjetividad.

Nuestros datos se han vuelto parte fundamental de quienes somos, tanto en el campo administrativo como en el social. Nos identifica como ciudadanos y nos permite gozar de ciertos beneficios, por ejemplo, trasladarse de un país a otro. Sin los documentos de identificación que contienen nuestros datos muchas posibilidades se nos cierran. Por otro lado, en las redes socio digitales, para crear perfiles nos anclan a nuestra información, tanto la que nosotros proporcionamos en los formatos, como datos de los que nosotros no somos conscientes, como nuestro comportamiento en la web.

Como consecuencia, la huella digital que dejamos a nuestro paso ha producido cambios en cómo nos relacionamos tanto con los otros como con nosotros mismos. Desde maneras de encausar el comportamiento a través de las redes sociales y los datos que se obtienen de ellas hasta personas que se auto-vigilan y

² Crawford Kate, *Atlas of AI: power, politics, and the planetary costs of artificial intelligence*, New Haven, Yale University Press, 2021, pp. 58, 130.

³ Zuboff Shoshana, *La era del capitalismo de la vigilancia: la lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder*, Barcelona, Paidós, 2020, p. 110.

se auto-regulan a través de sus datos gracias a sus dispositivos digitales. Se ha creado una subjetividad informacional, ¿cómo se ha llegado a ello?

Koopman encuentra en prácticas previas a Internet un ejercicio de poder que posibilita las prácticas informacionales actuales. Tal ejercicio lo denomina infopoder. El cual es un “[...] *ejercicio sutil de poder que fija lo que podemos hacer y lo que no podemos ser a formatos particulares*”⁴. Se ejerce a través de la creación, procesamiento y canalización de los datos, posibilitando, restringiendo o regulando nuestras posibilidades de acción. Se gesta a partir de la técnica del formateo mediante el cual comienza a colectarse los datos personales; continua con el procesamiento de los datos clasificándolos según sean los fines que se buscan; y, por último, se canalizan a los fines establecidos.

Siendo constituidos nuestros datos una parte fundamental de la vida en el presente, no es posible pensar en renunciar a nuestros datos y la subjetividad informacional. Si bien, ¿de qué manera se podría transformar, deformar o romper los efectos, técnicas y estrategias del infopoder? Si el poder, en su capacidad productiva, reabsorbe la resistencia para re-adaptarla a su ejercicio, ¿de qué manera pensar en ejercicios de resistencia efectiva?

Para poder hablar de resistencias es necesario hacer un análisis sobre las estrategias de estratificación del poder. Este no es una sustancia, un ente o un objeto. Es un ejercicio múltiple que atraviesa a todas y todos en los estratos más cotidianos, cuyo ejercicio es conducir conductas. Ello no quiere decir que prive de la libertad, sino todo lo contrario. Sin libertad el poder no puede ejercerse. A partir de su ejercicio cotidiano, puede estratificarse, es decir, ejercerse mediante estrategias, operaciones y técnicas establecidas, que producen modos de ser o modos de conducirse, subjetividades.

Al partir del concepto del poder como un ejercicio y no una sustancia se da cuenta de la movilidad de tales ejercicios. Es decir, el poder no es algo dado, sino algo

⁴ Koopman Colin, *How We Became Our Data: A Genealogy of the Informational Person*, Chicago, University of Chicago Press, 2019, p. 156

que se constituye. Es por ello que la resistencia, en el afán de desestabilizar los ejercicios del poder, debe buscar y entender los mecanismos de la estratificación del poder.

Para pensar en resistencias, la pregunta sobre el modo en que un tipo de poder produce un tipo concreto de sujeto tiene que abarcar también un análisis de cómo puede abrirse paso a nuevas formas de existencia que se desarticulen de los ejercicios de poder. En ese sentido, es importante un análisis de lo que acontece en el mundo a través de las tecnologías de la información y analizar las formaciones de los sistemas informacionales en su relación con la subjetividad. En tanto se apropia y captura la subjetividad, y hace de ella el motor de su sistema, hay que combatir esa captura. Por otro lado, es también importante darse a la tarea de una experimentación creativa de nuevas subjetividades, pues hay que liberar la vida desde donde está aprisionada. Podríamos decir que la condición para cualquier cambio, existencial, político, subjetivo, o incluso económico, es la producción de subjetividades.

El aporte de Koopman es el desarrollo del análisis de un ejercicio de poder, basándose en los conceptos foucaultianos y su método genealógico. No obstante, sólo desarrolla el análisis de los ejercicios del poder, más no ahonda en las resistencias. Antes bien, asegura que las resistencias llevadas a cabo por ciberactivistas no son efectivas sin argumentar la razón. Así mismo, limita su análisis al esquema del poder en su anclaje con el saber y la producción de subjetividad.

Mi objetivo es analizar las resistencias como posibilidad de apertura a nuevas subjetividades y estrategias de acción tomando como punto de partida el planteamiento del concepto de infopoder de Koopman. Para llevarlo a cabo, el trabajo se divide en tres partes: reconstrucción del argumento que sostiene el infopoder, un análisis del infopoder en el presente y una reflexión sobre las resistencias al infopoder.

Las preguntas que serán guía son: primero, ¿cómo se articula el infopoder en los estudios foucaultianos?, ¿en qué se diferencia el infopoder y otros ejercicios del poder? Luego, al situarlo a nuestros días, ¿qué técnicas han cambiado del infopoder? Posteriormente, al indagar acerca de las resistencias, ¿cómo salir del esquema poder-saber-subjetividad para pensar en resistencias efectivas, es decir, resistencias que no sean reabsorbidas por el poder?, ¿cuáles son las estrategias de la resistencia efectiva? Al dar respuesta a estas preguntas, la meta es poder llegar a delinear algunos planteamientos sobre las resistencias contra el infopoder, analizando las propuestas de Koopman y abriendo la posibilidad de estudio hacia una alternativa.

1. Infopoder: una herramienta conceptual

En la actualidad, las investigaciones de Foucault sobre el poder y la subjetividad han sido objeto de estudio para analizar la irrupción de los medios tecnológicos. La investigación de Colin Koopman se inserta en tal marco. En su lectura sobre Foucault, encuentra en el mecanismo de la biopolítica el surgimiento de un ejercicio de poder diferenciado, con sus propias técnicas, operaciones y subjetividades.

En su investigación, Koopman busca mostrar cómo este ejercicio de poder, que denomina infopoder⁵, es un antecedente de la teoría de la información. Comúnmente, en los estudios sobre la consolidación del poder de la información y las tecnologías se parte de la teoría de la comunicación de Wiener y Shannon o los desarrollos tecnológicos bélicos. En cambio, el argumento principal de Koopman es que el infopoder es una práctica previa que nace a partir del formateo para recopilar datos personales.

Aunque el uso de formatos no inicia en Estados Unidos, centrará su investigación en dicho país. Es el lugar donde principalmente se han gestado las tecnologías de la información que hoy en día operan de manera universal sobre nosotros.

⁵ Es importante mencionar que Koopman utiliza de forma indistinta los conceptos de infopoder e infopolítica. Por lo tanto, a lo largo del trabajo los utilizaré de la misma forma.

Con el fin de desarrollar sus argumentos, dividiré el capítulo en dos partes. Expondré de manera breve el esquema conceptual foucaultiano sobre el cual se inserta el pensamiento del filósofo estadounidense en la primera parte. Mientras que, en la segunda parte, desarrollaré la lectura de Koopman sobre Foucault y su tratamiento sobre el concepto de infopoder.

1.1. Ejercicios de poder: una revisión a Michel Foucault

El poder en Michel Foucault es aquello que se ejerce, mas no que se posee.⁶ Su ejercicio,

“Es un conjunto de acciones sobre acciones posibles; opera sobre el campo de posibilidad o se inscribe en el comportamiento de los sujetos actuantes: incita, induce, seduce, facilita o dificulta; amplía o limita, vuelve más o menos probable; de manera extrema, constriñe o prohíbe de modo absoluto; con todo, siempre es una manera de actuar sobre un sujeto actuante o sobre sujetos actuantes, en tanto que actúan o son susceptibles de actuar.”⁷

El poder, al ser un ejercicio, no debe analizarse desde los grandes conjuntos. Es decir, no es propio de las instituciones, ni de lo estatal, sino que se manifiesta en las relaciones humanas cotidianas. A Foucault le interesa el estudio del poder a nivel microfísico. Sin embargo, eso no significa que los grandes conjuntos no existan. Más bien, *“Los grandes conjuntos son el efecto global de la microfísica”⁸*. Este nivel del poder lo denomina macrofísica.

Por otra parte, posee un vínculo con el saber y la subjetividad. El ejercicio del poder toma al sujeto como objeto de saber a través del cual puede afectarlo para operar sobre el campo de posibilidad de los sujetos actuantes. En su ejercicio es creativo y produce conocimiento. Al tiempo, es por medio del saber que se justifican ciertas modalidades de poder. Esta relación entre el poder y saber es

⁶Así lo vemos definido en: Foucault Michel, *La voluntad de saber. Historia de la sexualidad I*, México, D.F., Siglo Veintiuno, 2007 ; Foucault Michel, *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 2004.

⁷ Foucault Michel, « El sujeto y el poder », *Revista Mexicana de Sociología*, septiembre 1988, pp. 3-20.

⁸ Deleuze Gilles, *El poder: curso sobre Foucault*, Buenos Aires, Cactus, 2017, p. 38.

estrecha y los efectos que produce inciden en la subjetividad, es decir, en las prácticas por las cuales el sujeto se constituye.

Finalmente, otra de las características del poder como ejercicio es que depende de “operadores materiales del poder”⁹, entendiéndolo por ello técnicas y modos de sujeción establecidas. Su conjunto es denominado como dispositivos. Debido a que estos operadores pueden tomar diversas formas —a través de discursos o instituciones—, los elementos de los dispositivos son heterogéneos y es gracias a ellas que podemos hablar de distintos tipos y niveles de operación dependiendo de su configuración —microfísicos o macrofísicos.

A lo largo de su obra, Foucault estudia distintas maneras de ejercer el poder, de los cuales destacaré tres: el poder soberano, la anatomopolítica y la biopolítica. Cada uno se desarrolla en distintos momentos históricos, a través de distintas técnicas, producción de saberes y subjetividades.

El argumento principal de Koopman es que, a partir de algunos de los mecanismos de la anatomopolítica y de la biopolítica, surge un ejercicio de poder distintivo que Koopman llama infopoder. Este se ejerce a través de la sujeción por medio de la información. Es decir, la posibilidad de acción se ve coaccionada por la información a la que previamente somos sujetos.

A continuación, haré una breve reconstrucción de los ejercicios de poder propuestos por Foucault. Esta reconstrucción breve permitirá entender el marco sobre el cual Koopman identifica su propia propuesta. La finalidad será poder observar la distinción y especificidad del infopoder respecto a los estudios foucaultianos, así como su pertinencia para pensar en nuestro presente.

De acuerdo con Foucault, el poder soberano se caracterizó por el derecho de hacer morir y, como consecuencia, dejar vivir¹⁰. Esto es, “[...] no indica su poder

⁹Cfr. Revel Judith, *Le vocabulaire de Foucault*, Paris, Ellipses, 2002.

¹⁰ Foucault Michel, *Defender la sociedad: curso en el Collège de France (1975-1976)*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2014, p. 208.

sobre la vida sino en virtud de la muerte que puede exigir”¹¹. Se ejerce un control sobre la muerte en función de la condición del cuerpo mortal del hombre, de la cual el soberano se apodera. A partir del siglo XVII, este derecho comienza a invertirse. El nuevo objetivo del poder pasa a ser la vida. Se comienza a procurarla, administrarla, aumentarla y multiplicarla en función de nuevos mecanismos reguladores de control¹² y correctivos que distribuyen lo viviente siempre con vistas a una utilidad en términos de producción.¹³ Dos tipos de ejercicio de poder comienzan a ejercerse en torno a esta nueva regulación y control de la vida.

El primero de ellos es el poder disciplinario o la anatomopolítica. Esta forma de poder se va a caracterizar por un modo de operación que produce cuerpos normalizados, utiliza principalmente técnicas de vigilancia jerárquica —apoyado por métodos de examen— y actúa sobre cuerpos en tanto que producen.¹⁴

El modo operacional de la anatomopolítica ya no es el derecho y la acción de hacer morir. Lo que busca es la sujeción de las fuerzas del cuerpo por medio del alma haciendo sujetos dóciles y útiles. Para tal cometido, la ley comienza a dar paso a la norma. En el poder soberano, *“La ley no puede no estar armada, y su arma por excelencia es la muerte; a quienes la transgreden responde, al menos a título de último recurso, con esa amenaza absoluta.”*¹⁵ En cambio, la norma establece un punto óptimo a través del cual se somete a examen al sujeto para establecer mayor o menor adecuación al punto óptimo, siguiendo un sistema de gratificación y castigo. El objetivo ahora es homogeneizar.¹⁶

El fenómeno de la vida comienza a ser algo que tiene que develarse al invertirse el fundamento del poder soberano. Es necesario que el sujeto se vuelva objeto de

¹¹ Foucault, *La voluntad de saber. Historia de la sexualidad I*, ed. cit., p. 164.

¹² *Ibid.*, p. 149.

¹³ *Ibid.*, p. 158.

¹⁴ Koopman, *How We Became Our Data*, ed. cit., p. 163.

¹⁵ Foucault, *La voluntad de saber. Historia de la sexualidad I*, ed. cit., p. 157.

¹⁶ Castro Edgardo, *El vocabulario de Michel Foucault: un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores*, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2004.

conocimiento para que el poder pueda intervenir y tener control sobre su cuerpo y alma.¹⁷ Así, con el poder disciplinario surge la dupla entre el poder y el saber articulándose en un doble movimiento: se toma al hombre como objeto de saber, pero también se justifican modos de ejercer el poder a través de ese saber.

La norma se establece y justifica gracias al saber, producto del poder, que se instaure a partir de discursos. En la escuela, por ejemplo, se justifican los dispositivos disciplinarios partiendo de todo un sistema pedagógico de conocimiento. Se establecen los puntos óptimos que serán evaluados y que cada alumno, dependiendo su grado, debe alcanzar. De esa manera se establece un vínculo representativo —la calificación— entre el alumno y el sistema que representa el conocimiento.

Para poder asegurarse del cumplimiento de la norma, una de las estrategias que se emplean es el encarcelamiento. Se somete al cuerpo limitándolo a un espacio cerrado y controlado. Se establece una división de zonas para localizarlo más fácilmente y así evita la distribución por grupos. Y para que todo ello sea efectivo la vigilancia es fundamental. *"El ejercicio de la disciplina supone un dispositivo que coacciona por el juego de la mirada: un aparato en el que las técnicas que permiten ver inducen efectos de poder, y en el que, a la inversa, los medios de coacción hacen claramente visibles a aquéllos sobre los que se aplican"*¹⁸.

Por último, otra de las características de la anatomopolítica es su relación con el aparato de producción. El objetivo del poder disciplinario no sólo es la producción de cuerpos dóciles. Los mecanismos de este ejercicio de poder se establecen al mínimo costo y la distribución de los cuerpos debe estar articulada en función de sus exigencias¹⁹. De esta manera, también produce cuerpos productivos.

El segundo ejercicio de poder surge poco después del poder disciplinario aunque no lo excluye. Se trata del biopoder. La anatomopolítica lo integra y lo usa para implantarse en él sin borrarlo, ya que opera en otro nivel y otra escala. Pues

¹⁷ Foucault, *La voluntad de saber. Historia de la sexualidad I*, ed. cit., p. 172.

¹⁸ Foucault, *Vigilar y castigar*, ed. cit., p. 175.

¹⁹ *Ibid.*, p. 179.

mientras que en el poder disciplinario el objetivo es la producción de cuerpos dóciles y útiles, el biopoder se encuentra definido en la obra de Foucault “[...] centrado en el cuerpo-especie, en el cuerpo transido por la mecánica de lo viviente y que sirve de soporte a los procesos biológicos.”²⁰ Su objeto, a diferencia de la anatomopolítica que se centra en el cuerpo, es conocer y controlar la vida de la población.²¹

Partiendo de las características de estos dos ejercicios de poder, vemos como el poder soberano y *“La vieja potencia de la muerte, en la cual se simbolizaba el poder soberano, se halla ahora cuidadosamente recubierta por la administración de los cuerpos y la gestión calculadora de la vida.”*²²

El biopoder toma *“[...] la multiplicidad de los hombres, pero no en cuanto se resumen en cuerpos sino en la medida en que forma, al contrario, una masa global, afectada por procesos de conjunto que son propios de la vida”*²³, por lo que la natalidad, la mortalidad y todos los fenómenos de la vida a gran escala pasan a ser su objeto de estudio. Algunas de sus técnicas son las intervenciones médicas, las políticas de sanidad y el control demográfico. Además, su comportamiento público —comportamientos, hábitos, convicciones y opiniones- también van a adquirir importancia. Los fenómenos que analiza son aleatorios e imprevisibles si se toma de manera individual, pero colectivamente exhiben constantes fáciles de establecer. Todo ello con un fin operacional concreto: la regulación. Por consiguiente, la vida se convierte en un problema económico y político y, por tanto, en objeto de saber, el cual se vuelve en *“un agente de transformación de la vida humana”*²⁴

Uno de los dispositivos fundamentales para instrumentar el biopoder es la estadística —el estudio de la variabilidad de acuerdo con las leyes de la probabilidad. Los fenómenos sociales que el biopoder toma como objeto de saber

²⁰ Foucault, *La voluntad de saber. Historia de la sexualidad I*, ed. cit., p. 168.

²¹ Foucault, *Defender la sociedad*, ed. cit., p. 220.

²² Foucault, *La voluntad de saber. Historia de la sexualidad I*, ed. cit., p. 169.

²³ Foucault, *Defender la sociedad*, p. 220.

²⁴ Foucault, *La voluntad de saber. Historia de la sexualidad I*, p. 173.

para ejercer su poder son variables y cambiantes. Es por ello que sobre el saber de la estadística se objetiva la vida.

Para que los fenómenos sociales sean más fáciles de procesar, de leer y analizar a través del estudio estadístico, los datos son uno de sus instrumentos principales. El sujeto se convierte en algo sencillo de organizar al convertir todos los fenómenos que le rodean, sus características y sus afecciones en variables, al mismo tiempo que pasa a ser un dato más de la población. De tal forma, el sujeto pasa a ser objeto de saber a partir de su datificación. Por ejemplo, para estudiar el comportamiento de una enfermedad, el sujeto es desglosado a partir de su edad, sexo, peso, altura, síntomas, lugares que frecuenta, etc., dependiendo del tipo de enfermedad a estudiar. Todas estas variables se transfieren a una base de datos en conjunto con la información de muchas personas para analizarse. De suerte que es gracias a los datos que el control social es posible.

Si los datos y la estadística son técnicas propias del biopoder, ¿no es el uso de la información un ejercicio de poder subordinado al biopoder?, ¿cuál es el carácter distintivo del infopoder?, ¿qué aportación ofrece Koopman?

1.2. El infopoder como ejercicio de poder diferenciado

Koopman encuentra un ejercicio de poder a través de la información específica e independiente, pero no excluyente, de la biopolítica y de la anatomopolítica. Los ejercicios de poder que propuso Foucault en su momento aún siguen teniendo resonancias en el presente, a pesar de que estos ejercicios no son únicos e inamovibles, debido a que mutan y, en ese sentido, el trabajo del autor francés está orientado a un análisis que pudiera abrir paso a una mejor comprensión de su presente. Su pensamiento está anclado a un contexto histórico. Actualmente, *“Los perfiles sociales, el análisis de big data y el estado digitalizado de vigilancia es nuestra tarea”*²⁵ Por esta razón, Koopman sigue el método genealógico de Foucault, tomando algunos de sus conceptos para ir más allá de la

²⁵ Koopman, *How We Became Our Data*, ed. cit., p. 23, trad. propia.

anatomopolítica y la biopolítica y así poner énfasis en el momento donde comenzamos a ser nuestros datos. Pues los datos que somos preceden hoy en día a todas las tecnologías de la información sin los cuales no serían posibles. Es en ese sentido que Koopman ve pertinente preguntarse primero cómo comenzamos a ser nuestros datos antes de preguntarnos por las consecuencias de tal subjetivación.

Para comenzar a analizar la especificidad del infopoder, Koopman, encuentra una distinción importante entre la biopolítica que permite ver su separación. El estudio estadístico propio de la biopolítica responde a un fin de regulación sobre la vida de la población, pero el proceso estadístico está determinado previamente por un proceso de sujeción en el que media el formateo y en el que se fija al sujeto en una categoría de una tecnología informacional — El formateo hace referencia al proceso de obtención de información. Koopman se centra en el estudio del formato como modelo que establece las variables que se requieren mediante las cuales una institución, organización o persona obtiene información directamente del sujeto—. Todo proceso estadístico necesita de la captura previa de los datos, pero el ejercicio de poder de la captura de los datos no se agota en la estadística. No es verdad que el análisis estadístico y el uso de los datos es exclusivo de las operaciones en función de una regulación sobre la vida de la población. Más adelante mencionaré un caso estudiado por Koopman que lo clarificará mejor. Por ahora, lo importante es que el ejercicio de poder que se ejerce a través de los datos comienza en el momento en que se capturan los datos en los formatos institucionalizados.

Los formatos están diseñados para la recopilación de datos orientados hacia un fin en específico. Una vez que los datos son capturados, posteriormente se procesan y se fijan a categorías predefinidas para evaluarlas dependiendo del fin que se ha marcado. Cuando se procesan, pueden ser utilizados para los objetivos establecidos, ya sea para propósitos que involucran otros ejercicios de poder u otros fines. Si se quiere hacer un análisis de datos sobre el consumo de sustancias ilegales, por ejemplo, el formato tendría que diseñarse en función de

las variables que se quieren analizar y de las problemáticas que se pretenden abordar. Así pues, los formatos tienen una intención y un procesamiento previo mediante los cuales se establecen las condiciones de interacción entre el sujeto y sus propios datos.

Si el infopoder se distingue de la biopolítica, entonces, ¿sus técnicas y operaciones no se identifican dentro de los de la anatomopolítica? Al respecto, Koopman plantea tres puntos importantes a considerar. En primer lugar, el infopoder no actúa sobre los cuerpos de manera directa como en el caso de la anatomopolítica. Actúa sobre las personas informacionales que somos y sobre las cuales coaccionan.

En segundo lugar, la vigilancia en la anatomopolítica como una de sus principales técnicas cumplía su función al anunciarse presente de manera constante. Significa que podrían estar vigilando o no, pero siempre hay una expectativa. Se crea una incertidumbre de tal manera que, cuanto más numerosos sean estos observadores anónimos y pasajeros, más aumentan para el prisionero el riesgo de ser sorprendido y la conciencia inquieta de ser observado. Sin embargo, en el infopoder la vigilancia opera de distinta manera y depende de que se resista a ser vista, aspecto fundamental en la práctica del infopoder hoy en día.

En tercer lugar, en el infopoder la técnica de la normalización no es utilizada. El infopoder no te dice qué hacer, *"El trabajo de sujeción se centra menos en las normas y más en los formatos (forms)".*²⁶ No se trata, como en la normalización, de ajustarnos al punto óptimo ni a las categorías establecidas, aun cuando los ejercicios disciplinarios que ejercen técnicas de fijación lo hagan. Se trata de nombrar características que ya se poseen. De tal forma, *"Los formatos disponen en lugar de coaccionar [...] Al funcionar como dispositivo, el formateo puede tanto*

²⁶ *Ibid.*, p. 166 trad. propia.

*limitar nuestras libertades como abrirlas. Los formatos forman así un terreno traicionero: un campo de poder.*²⁷

Koopman, al inicio de su libro *How we became our data*, ofrece un ejemplo de cómo los formatos y los documentos que se generan a partir de ellos pueden limitar o abrir ciertas libertades, en términos de posibilidad de acción. Si alguien perdiera todos sus papeles de identificación y acreditación de todo tipo, le sería imposible disfrutar de los beneficios que ofrece el Estado y realizar diversas actividades sociales. Por ejemplo, para entrar o salir de un país, es necesario tanto llenar formatos como presentar documentos con información personal. No se deja pasar a migrantes sin los documentos requeridos —Registro de nacimiento, identificación oficial, e incluso seguro social—. Los documentos de identificación, en ese sentido, juegan un papel importante en la sujeción como ciudadanos, limitando el desplazamiento del cuerpo —en el caso de la migración— y atando al sujeto a obligaciones y leyes, pero también ofreciendo beneficios legales que posibilitan otro campo de acción. Lo anterior nos habla, por un lado, de la sujeción a través de la información, pero también muestra cómo la información es relacional. Es decir, los documentos y los formatos están en una constante circulación que se vinculan entre sí. Sin los documentos de identificación, siguiendo el ejemplo de la posibilidad de desplazarse de un país a otro, sería imposible validar los formatos necesarios.

Al hacer la diferenciación entre el infopoder, la biopolítica y la anatomopolítica, Koopman no quiere decir que el infopoder sea exclusivo. No se ejerce excluyendo otras técnicas y otros ejercicios de poder. Los momentos históricos que señala Foucault para analizar ciertos ejercicios de poder no implican épocas donde un poder surge y se acaba y vuelve a surgir otro poder. No hay una era de la legalidad, una era de la disciplina ni una era de la biopolítica, ni tampoco ninguna de estas excluye a la otra. Son ejercicios de poder que mutan, cambian sus técnicas y operaciones, sin por ello reemplazar otros ejercicios de poder y sus técnicas.

²⁷ *Ibid.*, p. 159 trad. propia.

Con ello, el infopoder comienza a delinearse. Sin embargo, quedan interrogantes, ¿en qué momento histórico Koopman sitúa el infopoder como un ejercicio de poder que opera a partir de técnicas específicas?, ¿a partir de qué prácticas se consolida?, ¿cuál es el modo de subjetivación sobre el cual opera?

1.2.1. Koopman leyendo a Foucault: análisis y conceptos

Colin Koopman repasa en la obra de Foucault varios elementos que la componen, de los cuales pone en la mirada dos principales: la analítica y los conceptos. Con analítica se refiere a las estrategias y técnicas mediante las cuales se lleva a cabo una investigación (*inquiry*). Los métodos de análisis que Foucault realiza a lo largo de su obra son diversos: arqueológico, genealógico y problemático. Mientras que los conceptos son a la vez medio y producto; por un lado, a través de los conceptos se trabaja para delinear los objetos de investigación de acuerdo con el método analítico elegido, pero, por otro lado, la investigación produce nuevos conceptos. Como ejemplo Koopman menciona el concepto de poder sobre el cual Foucault trabaja en sus indagaciones, en tanto que alguno de los conceptos producto de tales investigaciones en la obra del filósofo francés son la disciplina, el biopoder, las tecnologías del sí mismo, etc.²⁸ Estos conceptos están hilados con el método de análisis que utiliza y es necesario probar que pueden aplicarse a las nuevas realidades si se quiere trabajar con ellos.

En este contexto, Koopman articula el concepto de infopoder. Para ello, como hemos anticipado, parte de los conceptos foucaultianos sobre los ejercicios de poder y toma como base el método de análisis genealógico.

La genealogía en la obra del filósofo alemán niega el origen metafísico de los acontecimientos. Antes bien, busca la procedencia dispersa de la subjetividad ahí donde se conforma como inamovible, buscando los pedazos del pasado que forjan

²⁸ Koopman Colin y Matza Tomas, « Putting Foucault to Work: Analytic and Concept in Foucaultian Inquiry», *Critical Inquiry*, vol. 39, no. 4, junio 2013, pp. 817-840.

el presente. Tal conformación es azarosa y se busca tanto en los discursos que lo atraviesan como en su producción²⁹.

Koopman encuentra en el tratamiento de la genealogía foucaultiana tres características importantes particulares. En primer lugar, la genealogía es compleja en tanto que su búsqueda gira en torno de aquello que no es evidente. Lo advierte Foucault, *“la genealogía es gris, meticulosa y pacientemente documental”*³⁰. En segundo lugar, en esta búsqueda por lo no evidente, el objetivo es dejar al descubierto las condiciones de posibilidad de los acontecimientos mostrando su contingencia antes que su necesidad. En tercer lugar, al tener consciencia de la contingencia se vuelve una práctica crítica, en donde se pueden explorar las condiciones que definen el presente y los límites de lo que podemos hacer. Con ello, el poder entendido como una esencia se niega y se abre a la posibilidad de la contingencia. Al entender la maleabilidad de los ejercicios de poder, se encuentran condiciones alternativas de conducirse.

Es en las conductas donde Koopman encuentra el punto de partida en la constitución de un tipo de subjetividad.

*“La conducta es un sitio privilegiado de crítica porque quienes somos es una función de qué hacemos. Con esto, ofrezco una explicación de cómo un modo de poder puede definirnos como personas particulares, esto es, una particular forma de actores cuyas posibilidades para la acción están condicionadas en maneras particulares”*³¹

Usando el método genealógico, Koopman busca indagar en *“cómo un modo de poder nos puede definir como un particular tipo de personas”*³². Para ello, va a indagar en tres acontecimientos que marcan las condiciones de posibilidad en la constitución de los sujetos informacionales que hoy día somos: el nacimiento de la identidad documental en Estados Unidos con la aplicación de las políticas públicas

²⁹Véase: Foucault Michel, *Nietzsche, la genealogía, la historia*, Valencia, Pre-textos, 2008, pp. 26, 30, 67, 11.

³⁰ *Ibid.*, p. 11.

³¹ Koopman, *How We Became Our Data*, ed. cit., p. 24 trad. propia.

³² *Ibid.*, p. 15.

en torno a los registros de nacimiento que comenzaron en 1908; el momento de la formación de la identidad psicológica partiendo de la ciencia de la personalidad que surge en 1910; y la formación de la identidad racial que surge con la discriminación en los créditos bancarios y las prácticas como el *redline maps* en 1923.

Estos tres momentos le permiten poner el énfasis en tres problemas de nuestro tiempo: la burocracia informática que limita nuestro poder de acción respaldada por los estados e instituciones, la psicología orientada al mercado y al estudio de los sujetos respaldada por la ciencia y la discriminación que se sigue perpetuando en las tecnologías de información.

Además de aplicar el método genealógico, para profundizar en el concepto de infopoder, Koopman hace un diagnóstico conceptual inspirado en Foucault. Traza su propio esquema sobre los elementos que se pueden identificar en los ejercicios de poder.

Como se ha mencionado, el poder se ejerce a través de operadores materiales. Koopman identifica los siguientes: técnicas, operaciones, sujetos y racionalidad. Las técnicas por las cuales el poder opera pueden ser diversas y se definen por los medios (o tácticas) que se usan y estrategias (o fines que se proponen), mientras que la operación es el producto que hace un modo de poder, lo que se refleja sobre los sujetos, fijándolos como objeto a través de modos de subjetivación.³³ Si trazamos el biopoder en este esquema, algunas de sus técnicas son las políticas de salud pública, el control demográfico y/o la intervención médica; estas técnicas operan a través de la regulación que inciden directamente en la población, en los sujetos.

Las técnicas y las operaciones no son inamovibles. Están en un constante reajuste respecto al modo de subjetivación. Es decir, la técnica del control demográfico no es una y única, ni su saber es uno y único en tanto que es adaptable. Y, por otra

³³ Koopman, *How We Became Our Data*, ed. cit., p. 116.

parte, recordemos que el poder produce conocimiento a partir de lo cual se objetiva al sujeto y de ahí nacen modos de subjetivación. En ese sentido, tanto las técnicas como las operaciones producen subjetividades, así como éstas hacen que las técnicas y las operaciones se transformen. Están en una constante actualización. Para sostener esa constante actualización, se necesita la mediación de un modo de racionalidad.³⁴ Con modo de racionalidad no se hace referencia a un modo de razón único y universal. Se hace referencia a las “*formas de racionalidad que organizan el orden de las prácticas*”³⁵ y que le dan sentido a las técnicas y operaciones, las cuales, finalmente, son prácticas.

En el siguiente apartado profundizaré y situaré el infopoder en el anterior esquema.

1.2.2. Técnicas, operaciones y subjetividad

Para dejar en evidencia algunos de los elementos y características del infopoder, Koopman identifica tres etapas a lo largo de su ejercicio, las cuales estudiará en tres momentos históricos.

Primero se crean y se recopilan los datos. Como se ha mencionado, la técnica que se utiliza para ello es el formateo. De acuerdo con el análisis de Koopman, los certificados de nacimiento son una práctica que sirve como ejemplo de esta primera etapa.

El análisis parte del año de 1903 cuando el registro de nacimiento comenzó a ser política pública en Estados Unidos. La campaña de promoción enumera tres beneficios al realizar este registro:

1. La utilidad del registro sirve para saber el movimiento de la población (utilidades demográficas).

³⁴ *Ibid.*, p. 171.

³⁵ Castro Edgardo, *Diccionario Foucault: temas conceptos y autores*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2011, p. 345.

2. Sirve para la protección de la vida y la salud de las personas (utilidades sanitarias)

3. Protege los derechos de los individuos y de la comunidad (utilidades legales)

Treinta años después, en 1933, se logra instaurar de manera obligatoria e institucionalizada tras un proceso largo. Algunos de los datos que requerían los formatos son nombre del niño, fecha de nacimiento, raza, lugar de nacimiento y qué persona atendió el nacimiento, así como datos de los padres: lugar de residencia al momento del nacimiento del niño, dirección y nombre.³⁶ Las variables solicitadas no se establecen de manera azarosa. Se establecieron de acuerdo con la necesidad del control social que requerían en el momento.

Es a través de la creación de los formatos y la posterior obtención de los datos que comienza el ejercicio de poder, el cual continúa con el procesamiento de los datos. Pues, *“En la consolidación de los documentos de identificación de la administración burocrática, estuvieron el ingreso de datos que fueron más prominentes: en la ejecución técnica en este caso tenía que ver con asuntos que establecían prácticas exitosas de ingreso de datos”*³⁷ Los registros de nacimiento en EU son un antecedente a la creación y recopilación de datos que no dan inicio en paralelo con las tecnologías de comunicación. Se instauran a partir de una política que se puede identificar como parte de técnicas biopolíticas y que, sin embargo, se siguen desarrollando de manera independiente de ellas, de manera que se vuelve un ejercicio de poder con sus propios mecanismos.

La segunda etapa es la fijación de los sujetos, la cual se lleva a cabo por el procesamiento de datos y se logra gracias a la operación de las técnicas de formateo. Esta etapa Koopman la analiza en el periodo de 1917-1937 cuando el psicólogo Gordon Allport, el primer gran técnico de la personalidad humana, realiza sus estudios e identifica alrededor de 17,953 personalidades utilizando

³⁶ Koopman, *How We Became Our Data*, ed. cit., p. 52.

³⁷ *Ibid.*, p. 31 trad. propia.

algoritmos. Esa es la novedad de Allport. Su método es el procesamiento algorítmico.

Los test aplicados por el psicólogo funcionaban de la siguiente manera: una vez creados y recopilados los datos, convirtió las respuestas en lenguaje natural en datos cuantitativos. Midiendo y promediando estos datos, se relacionaban los resultados de la medición con descripciones en lenguaje natural de la personalidad que se consideró que representaban, cosa que se estableció previamente con ayuda de instrumentos de psicometría.³⁸

Estas pruebas tienen tres características importantes relacionadas entre sí. En primera, el test está diseñado para que una persona sólo pueda tener un rasgo de una personalidad que no sea opuesta a otra. En ese sentido, se fija a los sujetos a un diseño psicológico que toma como punto de partida lo que considera lo normal. Lo anterior nos lleva al segundo aspecto. En el diseño de los formatos ya hay categorías predefinidas. Se construyen con un saber previo y es sobre ellas que se evalúa al sujeto. La tercer y última característica es que la operación del infopoder, que es la fijación, tiene como base un modo de subjetividad concreta. Para poder realizar la técnica operacional de la fijación, el sujeto se ha convertido en objeto de documentación e información. Esta forma de subjetivación identifica y organiza dentro de un sistema determinado -ya sea institucional o no- al sujeto, otorgando ciertos beneficios o restricciones de acuerdo con el sistema al que se inscriba. Tal subjetivación Collin Koopman la identifica como sujeto informacional.

Las aportaciones de Allport son importantes porque son un antecedente de una práctica recurrente actual, “[...] *ahora nos reconocemos cómodamente en el aparato de perfiles de personalidad bidimensionales concisos en los que podemos trazarnos o graficarnos de acuerdo con nuestras respuestas a un aluvión de preguntas finamente afinadas.*”³⁹

³⁸ *Ibid.*, p. 158.

³⁹ *Ibid.*, p. 68 trad. propia.

Una vez se han aplicado las técnicas operacionales en los sujetos informacionales del infopoder y una vez procesados los datos, continúa la tercera etapa: los datos pueden ser usados para fines de control. Koopman analiza esta fase con el ejemplo de los *redline maps* que se trazaron en Estados Unidos a finales de 1930 para indicar los riesgos hipotecarios según las zonas geográficas. En estos mapas se clasificó a los vecindarios en cuatro categorías de acuerdo con la población racial. Todas las áreas en donde vivían afroamericanos eran marcadas con rojo alertando alto riesgo. Sólo bastaba un hogar afroestadounidense en un área de clase media para marcar el lugar de esta manera⁴⁰. Este hecho afectó el poder adquisitivo inmobiliario de la población afroamericana y, además de mostrar la evidencia de una política racial, muestra el punto fundamental de los procedimientos del infopoder. En este procedimiento se recopiló información, se procesaron los datos obtenidos y con ello se obtuvo una política que delimitó el poder de acción de un grupo específico que se clasificó como "riesgoso".⁴¹

Sin embargo, cómo se mencionó en el apartado *El infopoder cómo ejercicio diferenciado*, este ejercicio de poder no sólo se sirve de la estadística para aplicar políticas con fines de estudio y control de la vida. También es un ejercicio que, al fijar a los sujetos, permiten o prohíben la posibilidad de acción desde el momento en que los datos son recopilados.

Koopman estudia otro de un caso real de un veterano de guerra afrodescendiente que ilustra con mayor detenimiento cómo los datos pueden posibilitar o dificultar posibilidades de acción. El apellido del veterano de guerra fue mal escrito en su formato para registro del seguro y beneficios que podía gozar por ser parte de la armada. Una vez que llegó el momento, se le negaron tales beneficios cuando fueron reclamados, dado el error cometido.

⁴⁰ Domonoske Camila, « Interactive Redlining Map Zooms In On America's History Of Discrimination », *NPR*, 19 de octubre 2016, <<https://www.npr.org/sections/thetwo-way/2016/10/19/498536077/interactive-redlining-map-zooms-in-on-americas-history-of-discrimination>>, consultado el 27 de julio 2022.

⁴¹ Koopman, *How We Became Our Data*, ed. cit., p. 159.

Con el ejemplo anterior, se ponen de relieve dos cuestiones. Koopman deja con más claridad la diferencia entre la biopolítica y la infopolítica. El objetivo del primero es el uso de las estadísticas para el estudio y el control de la población. Por el contrario, en el infopoder, “[...] *el proceso estadístico de los datos raciales fue siempre contingente en una datificación preliminar de la raza que no fue estadística, sino que tiene que ver con el acto técnico del formateo [...] Estos formatos y las cajas (boxed) codifican historias de las diferencias fenotípicas en categorías de datos diferenciados.*”⁴² Por otra parte, se puede ver que los datos no solamente atan, sino que también aceleran de vuelta. Se crean, se obtienen datos y además estos tienen una utilidad para lo cual se procesan y se clasifican. Este último proceso es a lo que Koopman se refiere con acelerar (*accelerates*).

Las técnicas y operaciones del infopoder, de acuerdo con el esquema de Koopman, se deben de ordenar y justificar mediante lo que el autor estadounidense llama modo de racionalidad. En el caso del infopoder este orden y justificación se basa en lo que denomina *data episteme*: Una necesidad de acumular datos.

En 1911, cuando las políticas de promoción al registro de nacimiento no habían surgido efectos y no se tenía aún un porcentaje alto de la población registrada, Robert Chaddock, un profesor de la Universidad de Pensilvania realizó un diagnóstico de los problemas que se estaban presentando. Entre estos problemas estaba la carencia de un sistema profesional, las irregularidades de los registros así como las estadísticas en los reportes de varios estados y los registros de nacimiento incompletos. Su solución: Necesitamos más datos y mejores análisis. Koopman sugiere que esta premisa ha sido la marca en los desarrollos del procesamiento de datos y el modo de racionalidad del infopoder. Hoy en día nos encontramos con la misma percepción. La solución al problema de la irregularidad en los datos y el control de masas se resuelve afinando la capacidad para manejar información y obtener más datos. Prueba de ello son las empresas como Google, quienes lo han aplicado. Solo baste pensar

⁴² *Ibid.*, p. 165 trad. propia.

“[...] con qué frecuencia se presenta la información como premisa suficiente para otra información. Para casi cada bit de información, requerimos que alguien genere (cough up), nuestra necesidad de esa información se basa casi por completo en otra información. Necesitamos más información porque estamos envueltos en mucha información desde el principio.”⁴³

En conclusión, el infopoder es un ejercicio que hace un vínculo entre la información personal y el sujeto fijándolo (*fastening*) a ella. A partir de este vínculo limita sus posibilidades de acción dentro de un campo determinado. El registro de nacimiento es introducido por Koopman para dar cuenta del inicio de este proceso. No obstante, es también un instrumento que ofrece beneficios y, a la vez, restringe el campo de acción en la medida en que sólo podrá contar con esos beneficios dentro del país. El vínculo no sólo fija, sino que también suelta (*canalizes and accelerates*). La información personal que se obtiene se canaliza, se clasifica y se utiliza para fines de control⁴⁴. Ese es el mecanismo del infopoder.

A lo largo de todo este análisis, en lo que quiere poner énfasis Koopman es en que la política de la información no es propia de la era digital. Lo que estamos viviendo sólo es una proyección del pasado que apuntaba hacia una universalidad, lo cual no es equivalente con que sea universal. Existe una diferencia entre universal y universalizable (*universality and universalizability*). Por un lado, lo universal se refiere a aquello que es completamente necesario y que está en todas partes (por ejemplo, comer y dormir son necesidades universales) y lo universalizable se refiere a lo universal histórico, aquello que se puede movilizar de tal manera que opere en muchos espacios diferentes.

En ese sentido,

“La universalidad de las incursiones de los datos en la subjetividad depende en gran medida de la condición de la información como tecnología universalizadora [...] la pregunta verdaderamente importante es cómo la información llegó a ser

⁴³ *Ibid.*, p. 171 trad. propia.

⁴⁴ *Ibid.*, p. 159.

*universalizable. [...] El poder de la información está en su promesa de universalización efectiva y en su éxito*⁴⁵

Hoy en día se siguen utilizando formatos ya sean análogos o digitales. Si se quiere un servicio de alguna aplicación o de alguna página web es totalmente obligatorio hacer una cuenta con datos personales. Sin embargo, el formateo ya no es el único modo en que opera esta técnica para fijar a los sujetos informacionales. La gran capacidad de almacenamiento y procesamiento de los datos amplía la posibilidad de recopilar información más allá de los datos personales. Estos tienen un poder inmenso en tanto que es posible conocer desde el comportamiento del usuario en la web, hasta qué aparatos se usan y su posición geográfica. Es necesario tomar el concepto de Koopman, desplazar un poco sus términos y ampliarlos para poder entender nuestro presente. Ahora lo importante son los metadatos ⁴⁶. La pregunta es, ¿el infopoder es un ejercicio de poder vigente?, ¿cuál ha sido su mutación?

2. Resonancias en el presente

Hemos visto que el ejercicio de poder de la información a principios del siglo XX es un antecedente de las tecnologías de información que hoy en día nos rodean. Si bien, no podemos decir que se ejerce de la misma manera. Los ejercicios de poder siempre se van actualizando, están en una constante mutación. En el caso del infopoder no ha sido la excepción.

En el presente capítulo, analizaré dos problemáticas derivadas de las técnicas de infopoder actuales. La primera tiene que ver con la mutación de las técnicas del infopoder. Ya no solo se trata de pensar en la información que nosotros mismos damos, sino en toda la información que puede acumularse a partir de datos conductuales en la web, de los cuales no somos conscientes y que constantemente se recopilan mediante técnicas de vigilancia. Para comprender la importancia y el auge de esta técnica en la actualidad, recuperaré y analizaré la

⁴⁵ *Ibid.*, p. 22 trad. propia.

⁴⁶ Es decir, los datos de los datos.

teoría de la comunicación de Norbert Wiener y profundizaré con más detalle en la *data episteme*, el modo de racionalidad actual propuesto por Koopman. La segunda problemática es la capacidad de decisión. El secretismo que algunos pueden ejercer sobre otros respecto a su información. En ese sentido, se ejerce el infopoder para fijarnos y además se decide qué tipo de información puede ocultarse, quién puede ocultarla y quién manipularla.

Este análisis será clave para el posterior capítulo. Si el infopoder y los sujetos informacionales que somos están tan encarnados en nuestra sociedad, ¿cuáles son los puntos de quiebre de dicho poder?, ¿cuáles son sus grietas? Se necesita pensar en formas de resistencia. Pero para contestar dichas preguntas, primero es importante entender cómo ha evolucionado el infopoder.

2.1. El infopoder en el presente

El ejercicio del infopoder se puede identificar en la actualidad en diversos niveles. Siguiendo los ejemplos propuestos por Koopman para mostrar las etapas del infopoder, propondré de manera breve tres ejemplos de ejercicios de poder actuales relacionados a la burocracia informática que limita nuestro poder de acción respaldada por los estados e instituciones; la psicología orientada al mercado; y el estudio de los sujetos respaldado por la ciencia, el cual sigue dando paso a la discriminación.

Un elemento importante de la administración pública es la burocracia. Esta consiste en tomar cierta información y analizar la pertinencia de beneficios o uso de servicios ofrecidos por el Estado o el sector privado. En ese sentido, la burocracia es parte de la infopolítica. El ejemplo del veterano de guerra que ofrece Koopman es una muestra de burocracia. Para acceder a un beneficio, la información —mal introducida, en ese caso— debe estar completa según las normas establecidas y cumplir con ciertos requisitos. Con los sistemas de información y las nuevas tecnologías surge una promesa: gracias al análisis de datos, la probabilidad y la estadística que se realiza mediante la digitalización y

automatización se pueden tomar decisiones más racionales y cometer menos errores⁴⁷.

En este contexto, destacan dos autores cuyas líneas de investigación se encargan de estudiar el cambio de la burocracia tradicional a la burocracia informacional. El primero de ellos es Arre Zurmond, quien en 1994 publica un libro llamado *De infocratie*. En este trabajo, el autor se enfoca en el estudio de la tecnología aplicada al mejoramiento de lo que llama las máquinas burocráticas. Sistemas de información que permiten digitalizar los documentos y hacer de los procesos y normas algo bien establecido gracias a programas computacionales para así tomar decisiones.⁴⁸ A esto le llama infocracia⁴⁹. En cambio, el segundo autor llamado Lukas Lorenz propone un concepto diferente para identificar las nuevas aplicaciones de la Inteligencia Artificial en el sector llamado *Algocracy*. Con ello se refiere al proceso de automatización de la burocracia profesional a través de algoritmos. No se trata sólo de digitalizar documentos y administrarlos a través de programas. Ahora se utilizan programas para tomar decisiones usando algoritmos.⁵⁰

Lorenz destaca un aspecto importante en el cambio de la infopolítica actual estudiando la diferencia entre la infocracia y la *algocracy*. Mientras que en la infocracia los datos que se recolectan y procesan son internos, en la *algocracy* pueden ser tanto externos —es decir, datos que provienen de diferentes páginas web— como internos.

Actualmente, la IA está marcando otro cambio importante en la burocracia. Aunque sus usos son diversos y no exclusivos de los servicios públicos gubernamentales y privados, gracias a las mejoras en los software de *chatbot* —programas informáticos que funcionan por procesamiento del lenguaje natural— es posible automatizar servicios de consulta, canalizar problemáticas y tomar

⁴⁷ Lorenz Lukas, Meijer Albert y Schuppan Tino, « The algocracy as a new ideal type for government organizations: Predictive policing in Berlin as an empirical case », *Information Polity*, vol. 26, no. 1, Enero 2021, pp. 71-86.

⁴⁸ Un ejemplo son los programas informáticos para la captura y gestión de usuarios en las bibliotecas.

⁴⁹ Lorenz et al., art. cit.

⁵⁰ *Ibid.*

decisiones sin intervención humana⁵¹. Tal tecnología y su uso no son nuevos. Desde hace unos años, con estos softwares podían hacerse consultas básicas de preguntas frecuentes a través de respuestas programadas, aunque estaban limitadas si la pregunta no había sido contemplada por los programadores⁵². No obstante, las implementaciones en los *chatbots* han avanzado. En el 2022 salió a la luz un nuevo *chatbot* llamado *chatGPT*, un software de IA capaz de ofrecer una conversación elaborada parecida a la humana al desarrollar ideas y aprender con la interacción del usuario⁵³.

Los *chatbots*, y en especial el desarrollo del *chatGPT*, están marcando nuevas discusiones al comenzar a ser una nueva fuente y manejo de información en su aplicación en diversos campos. En el caso que nos compete, ¿Los *chatbots* entran en la categoría de *algocracy*?, ¿cuáles son los retos que representan para la burocracia y el gobierno digital? Ya no se trata de algoritmos que ayuden a tomar decisiones. Ahora, es la IA quien se relaciona con el usuario y toma las decisiones de acuerdo al análisis de datos que realiza con las interacciones. No obstante, ¿qué parámetros se usan para la toma de decisiones?, ¿cómo asegurar un uso seguro, libre de sesgos y confiable? Estas son algunas de las problemáticas que se han generado⁵⁴.

Para efectos de este trabajo, lo que quiero resaltar son los cambios que esto representa en la administración pública y privada partiendo del objetivo que en 1911, Robert Chaddock ya había planteado. Tanto en la infocracia, en la *algocracy* como en el uso de los *chatbots*, lo que se modifica son los mecanismos tradicionales de control y coordinación administrativa en busca de una

⁵¹En México, por ejemplo, la Secretaría de Salud, en el contexto del Covid-19, implementó un bot llamado "Dr. Armando Vacuno", un asistente virtual que ofrecía servicios de información y descarga gratuita de certificados de vacunación. Véase: Auronix, « Gobierno en línea: ¿cómo un chatbot mejora la comunicación? », [s. f.], <<https://www.auronix.com/blog/gobierno-en-linea-como-un-chatbot-mejora-la-comunicacion>>, consultado el 02 de mayo 2023.

⁵² « ¿Qué es un chatbot? | IBM », [s. f.], <<https://www.ibm.com/mx-es/topics/chatbots>>, consultado el 02 de mayo 2023

⁵³ Doshi Rushabh H. et al, « ChatGPT: Temptations of Progress », *The American Journal of Bioethics*, vol. 23, no. 4, abril 2023, pp. 6-8.

⁵⁴ P Deepak, « ChatGPT is not OK! That's not (just) because it lies », *AI & SOCIETY*, abril 2023, pp. s00146-023-01660-x.

automatización⁵⁵, siempre justificando sus movimientos ofreciendo beneficios y promesas de mejorar los procesos de administración pública. Pero de fondo se sigue encontrando una idea principal: entre más información se tenga y se logre procesar, mejores son los sistemas administrativos y, se piensa, la toma de decisión es más eficiente, como si la tecnología fuera neutra. No obstante, siguen existiendo problemáticas a resolver, lo que demuestra que el objetivo de la automatización en la toma de decisiones no es ser más eficiente en términos de administración justa, sino en términos de control del infopoder.

Para el segundo ejemplo sobre la psicología orientada al mercado, comenzaré mencionando el caso de Aleksandr Kogan, quien en 2013 desarrolló un test de personalidad en una aplicación de Facebook. El test requería permiso para acceder a información personal y la red de amigos, a partir de lo cual Kogan obtuvo miles de datos personales de usuarios. En 2017, la empresa Cambridge Analytica, con la información de Kogan e información directa de Facebook, realizó perfiles psicológicos de los usuarios para crear campañas de marketing personalizadas en favor de un grupo político.⁵⁶ Este es un ejemplo del ejercicio del infopoder y de la gran influencia de las prácticas informacionales desarrolladas por Allport tratadas en el capítulo anterior, quien introdujo el análisis algorítmico en los test de personalidad y que adquirió una gran importancia tanto para las empresas como para la política por la nueva forma de saber-poder.

El ejemplo de Allport y de Kogan también nos muestran cómo el discurso y el saber de la psicología ha sido utilizado para justificar desarrollos y programas con una pretensión científica. Ellos no han sido los únicos. Paul Ekman, psicólogo estadounidense precursor del estudio facial de los afectos, comenzó en 1967 sus investigaciones partiendo de una hipótesis: *“Todos los humanos muestran un limitado número de emociones o afectos universales que son naturales, innatos,*

⁵⁵ Frick María Magdalena, « Una nueva burocracia », en *Informática, internet y política*, Montevideo, CLAEH, Centro Latinoamericano de Economía Humana, 2003.

⁵⁶ Bump Philip, « ¿Cómo Cambridge Analytica utilizó los datos de los usuarios de Facebook en la elección de Trump? », *El Economista*, [s. f.], <<https://www.eleconomista.com.mx/internacionales/Como-Cambridge-Analytica-utilizo-los-datos-de-los-usuarios-de-Facebook-en-la-eleccion-de-Trump-20180324-0015.html>>, consultado el 29 de enero 2021.

*transculturales, y son los mismos alrededor del mundo*⁵⁷. A partir de ello y los estudios que realiza en los años posteriores⁵⁸, se comenzaron a desarrollar programas que pudieran detectar las emociones en diferentes situaciones e instancias (tanto públicas como privadas)⁵⁹ gracias al Machine Learning⁶⁰ tomando como base los estudios de Ekman. Sin embargo, estos sistemas han demostrado tener defectos, errores y sesgos algorítmicos producidos por prejuicios⁶¹. No pueden detectar cuando una persona está fingiendo una sonrisa o una expresión de enojo; en algunos casos, los parámetros establecidos no coinciden con las emociones reales; no detectan con exactitud la emoción si lo que se les presenta a los sistemas son fotografías con poses no naturales; y suelen clasificar a las

⁵⁷ Crawford, *Op. Cit.*, p. 150, trad. propia.

⁵⁸En 1971, desarrolla en coautoría una descripción llamada *Facial scoring technique (FST)*, donde, gracias a comparaciones fotográficas, ubica seis emociones básicas. Sin embargo, debido a que la descripción no cuenta con las pruebas y estudios suficientes, en 1978, junto con Wallace Friesen, sale a la luz otro de sus estudios donde describe estas emociones básicas y desarrolla un protocolo de reconocimiento llamado *Facial action coding system (FACS)*. Este protocolo era difícil llevar a cabo manualmente, por lo cual, comenzó a desarrollarse gracias a programas computacionales. *Ibid.*, p. 162.

⁵⁹Tras el atentado del 11 de septiembre en EU, uno de estos programas (llamado screening of passengers by observation techniques) fue utilizado por Security administration. Este programa contaba con 94 criterios para detectar estrés, miedo o decepción; afectos que se asociaron al terrorismo. Sin embargo, no mostró efectividad. *Ibid.*, p. 159.

⁶⁰En sus inicios, la IA dividió su técnica entre los que se interesaban en la vida en sí y entre los que se interesaron en la mente. Los primeros iniciaron el movimiento llamado cibernética —los cuales, en palabras de Norbert Wiener, se enfocaban en “el estudio del control y la comunicación de animales y máquinas.” Mientras que los segundos trabajaron a partir de lo que se llamó computación simbólica —sosteniendo la hipótesis de que la mente y la computadora son inteligentes por virtud de la manipulación de símbolos discretos. A pesar de que la cibernética no obtuvo al inicio resultados favorables y se le dio preferencia a la computación simbólica, en 1987 toman fuerza bajo el nombre de vida artificial, y se han convertido actualmente en la rama dominante a partir del mejoramiento de sus técnicas de aprendizaje automático, lo que de manera común hoy llamamos Machine Learning (ML) y Deep learning (DL). El Machine Learning es un tipo de IA que funciona mediante la introducción de datos y que, a través de un proceso de repetición, es capaz de clasificar y organizar tales datos de manera automática. A este sistema se le llama semi-autónoma. La diferencia con el Deep learning es que esta última tiene una capacidad mayor y una autonomía superior al Machine learning, pues no necesita de la intervención humana para organizar datos. Véase: Boden Margaret A, *Inteligencia artificial*, Madrid, Turner, 2017 ; Dreyfus Hubert L. y Dreyfus Stuart E., « Fabricar una mente versus modelar el cerebro: la inteligencia artificial se divide de nuevo » en *El nuevo debate sobre la inteligencia artificial: sistemas simbólicos y redes neuronales*, Barcelona, Gedisa, 1999 ; Belda Ignasi, *Mentes, máquinas y matemáticas: la inteligencia artificial y sus retos*, Barcelona, RBA, 2011.

⁶¹Menciono errores relacionados a la operatividad. Sin embargo, es importante anotar que la teoría de Ekman ha sido ampliamente criticada por psicólogos y antropólogos, quienes no encuentran un fundamento lo suficientemente fuerte para sostener la tesis del reconocimiento facial de las emociones. Defienden la complejidad de las emociones y la importancia de tener en cuenta el contexto social y cultural, pues de ello depende el estudio de las emociones. Véase: Crawford, op.cit., p. 171.

mujeres afrodescendientes mayormente con emociones negativas a comparación del resto de mujeres, aun cuando algunas de ellas estén sonriendo⁶².

La aplicación de estas tecnologías es epistemológicamente sospechosa y deja fuera todo lo que no está establecido—ya que la creación de los puntos óptimos se basan a partir de datos no representativos—, partiendo de tecnologías defectuosas basadas en metodologías cuestionables que buscan “*capturar la complejidad del mundo en un solo esquema de clasificación*”.⁶³ La clasificación determina el orden y la relación de los datos que al final terminarán siendo el medio de interacción entre el ser humano y la máquina, entre lo social y lo material.

En estos tres ejemplos de infopoder actuales, la técnica del formateo sigue funcionando como un instrumento análogo y digital. Se recopila información con el fin de fijar al sujeto, se le sigue identificando a partir de su información personal y se posibilita o limita su nivel de acción. Si bien, ahora estamos sujetos a los datos en un doble sentido. Los datos que el usuario introduce en las plataformas socio-digitales son el medio por el cual el usuario se presenta —como nombre, edad, pasatiempos, descripción breve de sí mismo, gustos, etc.— introduciendo información que da una idea suficiente para que el resto de los usuarios lo pueda identificar. Los datos están encarnados en nosotros. Sin embargo, los datos que el usuario mismo introduce ya no son la única información que se colecta de él o ella, sino que se crea información a partir de su comportamiento en la web. Es en ese sentido que podemos identificar ciertos cambios en las técnicas del infopoder. Aunque tiene como base la recopilación e introducción de datos (*input*), el procesamiento de estos mediante su clasificación (*process*) y el producto final para el cual son utilizados (*output*), la manera en la que se llevan a cabo se ha modificado de acuerdo con las tecnologías de información desarrolladas. Con ello, la técnica de la vigilancia ha adquirido relevancia y estamos sujetos a datos que

⁶² *Ibid.*, p. 177.

⁶³ *Ibid.*, p. 178 trad. propia.

nosotros no conocemos, no sabemos cómo son procesados y no sabemos muchas veces cómo son usados.

Antes de pasar al tema de la vigilancia, voy a exponer cómo el modo de racionalidad, en conjunto con la teoría de la comunicación, ha dado paso a esta mutación.

2.1.1. Técnica-comunicación e información

A continuación, comenzaré el análisis de la técnica de la vigilancia a partir del modo de racionalidad de la data episteme y la teoría de la comunicación que se consolidó en el siglo XX, concretamente a partir de la cibernética.

Norbert Wiener define a la cibernética como el “estudio de control y comunicación”, la cual es “[...] *el conjunto de procedimientos por medio de los cuales un mecanismo afecta a otro mecanismo*”⁶⁴ de forma que haya un intercambio de información. Sin embargo, el concepto es llevado por Wiener más allá del nivel técnico para situarlo en un complejo ordenamiento del mundo. A través del término de entropía⁶⁵, explica cómo el mundo tiende al caos y al desorden. La comunicación es la herramienta que le da el orden: “*Así como la entropía es una medida de desorganización, la información, que suministra un conjunto de mensajes, es una medida de organización.*”⁶⁶ A partir de esto se explicará todo lo humano y la vida en general. A nivel biológico, los cromosomas y el ADN son los responsables de llevar la información genética; la vida se explica como un intercambio de información que ordenará los elementos para formar un

⁶⁴ Cabrera Daniel, *Lo tecnológico y lo imaginario: las nuevas tecnologías como creencias y esperanzas colectivas*, Buenos Aires, Biblos, 2006, p. 141.

⁶⁵ La entropía es un concepto que se utiliza para explicar la segunda ley de la termodinámica. Wiener lo toma para analizar la introducción de la probabilidad como parte fundamental de dicha disciplina, lo cual cambia la visión del medio en que vivimos pues “[...] ya no manejamos cifras o afirmaciones que se refieren a un universo determinado y real en su totalidad, sino que nos planteamos cuestiones que pueden encontrar una solución en un número muy grande de universos similares.” Las probabilidades, es decir, el número de soluciones posibles a cuestiones específicas tiende a aumentar y, siguiendo la segunda ley de la termodinámica, si se aumenta la probabilidad, decrece el orden; a eso se llama entropía. Véase: Wiener Norbert, *Cibernética y sociedad*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1988, p. 13.

⁶⁶ *Ibid.*, p. 21.

ser.⁶⁷ Tomando lo anterior en consideración, podemos ver con mayor claridad el fundamento del binomio hombre-máquina. Se establece que tanto los seres vivos como la IA poseen la misma capacidad de regular el caos y el desorden mediante una constante retroalimentación, pues ambos tienen receptores que ayudan a extraer la información del mundo exterior.⁶⁸

Es importante apuntar que con esta visión no hablamos de contenidos. No importa qué es lo que se comunica. Lo relevante es la conexión de un punto a otro a través del cual pueda haber un intercambio. Por consiguiente, *“El concepto de comunicación adquiere así un contenido físico, cuantitativo y estadístico con el que, desde entonces, logrará amplia difusión.”*⁶⁹ Como consecuencia, la interpretación sobre los datos también adquirió un sentido similar. Se supuso que los datos no tenían que ser verdaderos para considerarse como tal.⁷⁰ Todo puede ser un dato.

Siguiendo esta premisa, Luciano Floridi, un filósofo italiano reconocido por su extenso trabajo sobre filosofía de la información, propone una interpretación diafórica de los datos.

En informática, los datos se definen como representaciones simbólicas —en este caso, a elementos binarios se les establece cierto valor representativo— que describen estados o atributos del mundo empírico. A través de ellos, las máquinas digitales reciben y procesan información.⁷¹ Si bien, los datos pueden ser tanto digitales como análogos. Por ello, el filósofo italiano engloba el concepto dato y lo define como aquello que se distingue y que, a su vez, es relacional. Es decir, se parte de lo siguiente: dato = x, siendo x distinto de y. Con “x” podemos referirnos al dato como uniformidad entre dos estados físicos (por ejemplo, como el sistema binario y las computadoras) o el dato como uniformidad entre dos signos (como

⁶⁷ Cabrera, op. cit., p. 139.

⁶⁸ Wiener, op. cit., p. 25.

⁶⁹ Cabrera, op. cit., p. 140.

⁷⁰ Koopman, *How We Became Our Data*, ed.cit., p. 178.

⁷¹ « Dato en Informática - Concepto, tipos y ejemplos », *Concepto*, [s. f.], <<https://concepto.de/dato-en-informatica/>>, consultado el 19 de julio 2022.

las palabras, que se forman en una articulación entre signos).⁷² Siguiendo el argumento, la interpretación queda abierta para pensar tanto en los datos digitales como en los datos en su forma análoga. Por lo mismo, deja abierto el concepto. ¿Cualquier cosa puede ser un dato? Lo que Floridi afirmará es que nada es un dato en sí mismo. Es una propiedad externa que tiene que ver con la relacionalidad: Los datos son entidades relaciones. Esto es importante porque quiere decir que los datos por sí solos no son relevantes. Es mediante su relación que adquieren sentido y pueden conformar información.

Por tanto, en este contexto, la información se reduce a datos y de acuerdo con Floridi, se necesita que cumplan las siguientes condiciones para considerarla como tal:

X es información sí y sólo sí:

- X consiste en n datos
- n datos están bien formados
- El dato bien formado es significativo

Con bien formado se refiere a que los datos estén bien agrupados en función de las reglas que gobierna el sistema que se está usando.

A pesar de que esta interpretación tiene sus propios problemas⁷³, lo relevante es hacer notar cómo este esquema ha favorecido la lógica de la vigilancia, teniendo

⁷² Floridi Luciano, « Philosophical Conceptions of Information », en *Formal Theories of Information*, vol. 5363, Berlin, Springer Berlin Heidelberg, 2009, pp. 13-53

⁷³ Quedan abiertas problemáticas en la definición que nos ofrece Floridi, pues habla sobre el dato como protoepistémico. Un dato es “x” diferenciado de “y”, pudiendo ser “x” un dato puro. No hay un ejemplo concreto, dice Floridi, pero se puede pensar un dato puro como una luz roja sobre un fondo oscuro. No se ha interpretado la luz roja, por lo tanto, no nos dice nada. Pero dada la experiencia es algo que está ahí. La pregunta es, ¿cómo estos, los datos “puros”, pasan a ser interpretados y tener significación? En principio habría dos posibles respuestas, los datos constituyen información que puede ser significativa (meaningful) independiente de si se entienda o los datos tienen una semántica propia e independiente de quién la produce.

como base la justificación de un saber y el uso de un discurso en torno a ese saber.

En 2019, The Wall Street Journal dio a conocer un proyecto de Google llamado *Project Nightingale*, una base de datos de miles de pacientes de hospitales estadounidenses. Los pacientes no fueron informados del uso de sus datos sensibles tales como nombre, fecha de nacimiento, números de ingreso al hospital, etc. en dicho proyecto. No es la primera vez que Google está en una polémica similar. La justificación que dan es simple: para desarrollar tecnologías de *machine learning* en el sector médico, son necesarios los datos⁷⁴. Este caso no es algo nuevo. No es necesario que el paciente este informado del uso de sus datos para que hospitales compartan sus bases de datos con los desarrolladores tecnológicos, lo cual ha generado muchas demandas.

Este es un ejemplo del modo de racionalidad y la necesidad de crear y adquirir cada vez más datos sin importar su procedencia ni significado. Paralelamente, se justifica con la idea de lo “siempre nuevo” y, con ello, como lo mejor para el ser humano; siempre puede haber una mejora y para ello se necesitan datos. Bajo el anterior contexto, los discursos en torno a los datos se han revestido de metáforas, orientándolos siempre a los intereses privados. Una de estas metáforas ha sido, “*los datos son el nuevo petróleo*”⁷⁵.

En conclusión, el potencial que supuso fijar a los sujetos mediante su información y la teoría de la comunicación supuso un paso más para alimentar la lógica de la data episteme y, con ello, la vigilancia. Si todo puede ser un dato y no importa el contenido. Lo que importa tan solo es la transmisión de ese contenido. Es

⁷⁴ Griggs Mary Beth, « Google reveals ‘Project Nightingale’ after being accused of secretly gathering personal health records », *The Verge*, 11 de noviembre 2019, <<https://www.theverge.com/2019/11/11/20959771/google-health-records-project-nightingale-privacy-ascension>>, consultado el 18 de enero 2022.

⁷⁵En ella se suponen dos ideas principales acerca de los datos. En primer lugar, al comparar los datos con un recurso natural, suponen que los datos son algo que está listo en el mundo para ser descubierto (y caen en lo que Kate Crawford llama un discurso colonialista). En segundo lugar, si lo anterior es verdad, existen datos que son objetivos e independientes de la interpretación del usuario. Véase: Crawford, op. cit., p. 94

irrelevante cómo se crean los datos, cómo se clasifican, ni para qué se usan. Lo importante es crearlos, procesarlos y usarlos.

2.2. Formatos y otras formas de crear datos. El papel de la vigilancia.

Para identificar el objetivo de la vigilancia, partiré del análisis de la anatomopolítica en Foucault. Esta tiene por objeto,

“[...] establecer las presencias y las ausencias, de saber dónde y cómo encontrar a los individuos, de instaurar comunicaciones útiles, de interrumpir las que no lo son, de poder en cada instante vigilar la conducta de cada uno, apreciarla, sancionarla, medir las cualidades o los méritos, procedimiento, pues, para conocer, dominar y para utilizar.”⁷⁶

Si bien, en el esquema de Koopman sobre los ejercicios de poder en Foucault se hace una diferenciación entre la técnica de vigilancia de la anatomopolítica con el infopoder. El autor no considera la técnica de la vigilancia como parte importante del infopoder debido al contexto histórico que estudia. Sin embargo, hoy día se ha acoplado como una técnica para recuperar información, tal como lo he adelantado y lo han constatado diversos autores y activistas.⁷⁷ La técnica para obtener información, ya no depende sólo de los formatos. Ahora se trata de capturar toda la información posible a través de páginas web, sensores y dispositivos conectados y activos todo el tiempo alrededor del usuario, la mayoría de las veces, sin que él mismo sea consciente de ello. Tales dispositivos han irrumpido en la vida cotidiana, haciéndose parte de ella gracias al mercado. Los programadores crean desarrollos tecnológicos que están orientados hacia un fin comercial.

El infopoder se encuentra inmerso en una lógica donde la *“invención, producción y mercado se convierten en un sistema donde la “comunicación”, entendida como*

⁷⁶ Foucault, *Vigilar y castigar*, ed. cit., p. 175.

⁷⁷ Tal como Shoshana Zuboff, Byung Chul Han, Ignacio Ramonet o Julian Assange.

*“circulación”, sigue el modelo de la venta”*⁷⁸. Así pues, la vigilancia puede ejercerse tanto por instituciones políticas para el control de la ciudadanía —como en el caso de China—, pero también se puede ejercer por particulares con fines económicos —como en el caso de Google. El capitalismo, en este sentido, se encuentra como telón de fondo en el ejercicio del infopoder.

Si bien, es importante anotar que este hecho no es algo nuevo. En la anatomopolítica, uno de los criterios fundamentales de sus técnicas fue la imposición de un mínimo costo, es decir, hacer que el ejercicio del poder sea lo menos costoso posible y así pueda obtenerse un aprovechamiento económico de las inversiones políticas, de manera que se acreciente la docilidad y la utilidad de todos los elementos del sistema. En general, tanto en la anatomopolítica y el biopoder el capitalismo se instauró a partir de

*“los cuerpos en el aparato de producción y mediante un ajuste de los fenómenos de población a los procesos económicos. Pero exigió más; necesitó el crecimiento de unos y otros, su reforzamiento al mismo tiempo que su utilizabilidad y docilidad; requirió métodos de poder capaces de aumentar las fuerzas, las aptitudes y la vida en general, sin por ello tornarlas más difíciles de dominar”*⁷⁹

En el caso del infopoder, no ha sido la excepción. El capitalismo se articula entre sus mecanismos y se sirve de sus beneficios.

Si bien, mi objetivo no es analizar el capitalismo y sus mecanismos. Lo fundamental es poner énfasis en la vigilancia como la manera actual de crear y extraer datos más allá de los formatos tradicionales, sin perder de vista el contexto. Así pues, la vigilancia como técnica del infopoder se puede caracterizar por lo siguiente:

En primer lugar, se vigila prácticamente desde cualquier dispositivo. Hemos dicho que para llevarlo a cabo el objetivo de la vigilancia es necesario que el todo social se convierta en individualidades observables. En la anatomopolítica, el cuerpo fue

⁷⁸ Cabrera, op. cit., p. 194.

⁷⁹ Foucault, *La voluntad de saber*, ed. cit., p. 170.

objeto de conocimiento y, para conocer y dominar a los individuos, la arquitectura fue fundamental, ya que fue la forma de crear estructuras donde fuera fácil observar. Hoy en día no hablamos de individualidades observables ni de la limitación directa del movimiento del cuerpo. Hablamos de la posibilidad de conocer y observar al sujeto a través de sus datos y de los sujetos informacionales que el infopoder creó gracias a los nuevos dispositivos y plataformas tecnológicas. Ya desde principios del siglo XX se vio que el control de la población era más fácil si los sujetos se convertían en algo fácil de procesar y de leer.

En segundo lugar, mientras que en las prácticas informacionales del siglo XX se fija al sujeto a ciertas categorías según los fines de la institución, gracias a los datos y metadatos, hoy se fijan a categorías específicas según se requiera y a todo aspecto de la vida del usuario; sus gustos, comportamientos y pensamientos, aunque no de forma permanente. En este contexto, la subjetividad informacional está en un constante movimiento, ya que por medio de categorizaciones se va fijando al sujeto a distintos contenidos, productos e información.

El filósofo estadounidense Chaney-Lippold, llama a estas catalogaciones como identidades algorítmicas. Estas identidades comienzan a formarse cuando en una plataforma se introducen datos básicos en formularios convencionales y se van sofisticando y obteniendo más información con datos del comportamiento del usuario. Ya que con ello se pueden hacer estimaciones estadísticas que completan los agujeros que los datos apenas introducidos forman y así llegan a una aproximación algorítmica. Estas constituyen a los usuarios como actores y posteriormente regulan quiénes son y quiénes pueden ser en línea.

De acuerdo con Chaney-Lippold, esta subjetividad capturada en la red forma sujetos “como si” —*“as if” subjects*—, concepto trabajado por Rossi Braidotti en su propuesta de subjetividades nómadas. El nómada no tiene un centro, es relacional, por lo cual, un usuario en la red no es ‘x’, es ‘x’ en relación con otros datos que fluyen alrededor y lo establecen “como si” fuera ‘x’. Y así como puede ser “como si” fuera ‘x’, ‘x’ puede ser “como si” fuera ‘y’. Por lo tanto,

"[...] Sin un identificador encarnado, que siempre sea completo y único identificador que se le pueda llamar John, 'John' es un inestable catálogo con significados potenciales. Me ensamblan al capricho de mis ensambladores, un cálculo algorítmico de mí diferente, no específico, yo dividual que finalmente viene a determinar mi ciudadanía, popularidad, y género."⁸⁰

La catalogación constante del usuario supone una relación particular entre el poder-saber: conocer a los individuos sin realmente tener detrás un porqué. No es necesaria una explicación acerca de sus conductas. Lo relevante sólo son los datos. Algo distinto a cómo funciona en el poder disciplinario, pues en este ejercicio de poder había todo un estudio acerca de los sujetos como los prisioneros, los estudiantes o las personas con enfermedades mentales. Pero ahora el estudio del sujeto no se basa en porqué hace lo que hace para poder controlar su acción, se basa en qué va a hacer de acuerdo con lo que hizo antes para controlar su acción.

La compañía distribuidora Oslo, por ejemplo, gracias al análisis de datos logró hacer una relación entre la venta de pañales y cerveza. Por las tardes, las ventas de estos dos productos se incrementaban, así que las cervezas y los pañales fueron colocados cerca. Las ventas incrementaron notoriamente.⁸¹ A partir de ello, se puede hacer un estudio con más detenimiento acerca de las causas de este comportamiento, sin embargo, es irrelevante. Los estudios de mercado como estos no son nuevos, pero sí la técnica y la capacidad predictiva. Algo que se ha ido aplicando a otros sectores como los bancos y sus sistemas de préstamos bancarios.⁸²

En este sentido, vemos aplicada la dupla poder-saber en el infopoder actual. Se puede tener un control a partir de formatos institucionalizados donde son los sujetos quienes dan sus datos conforme a una intención y, además, el paso de los

⁸⁰ Cheney-Lippold John, *We are data algorithms and the making of our digital selves*, New York, New York University Press, 2019, trad. propia.

⁸¹ Belda, op.cit.

⁸² Este sistema descarta a las personas que pueden acceder al servicio dependiendo de sus datos y un análisis predictivo de su comportamiento en base a estos.

usuarios de internet deja una constelación de datos de todo tipo que puede usarse, interpretarse y almacenarse.

Los datos, al ser una fuente de conocimiento del usuario, adquieren múltiples funciones para un mayor control en diversos rubros. Para el capitalismo, pasan a ser un capital activo en el área de publicidad que permite no sólo obtener información relevante para estudios de mercado, sino para relacionar las probabilidades de influencia que podría tener un anuncio en determinados usuarios y en determinado momento.⁸³ Por otro lado, los gobiernos ejercen un mayor control sobre los ciudadanos, quienes se vuelven identificables, organizables y manipulables —tal es el caso del uso de los datos con fines políticos en campañas, pero no se agota en dicho rubro. De tal forma, la vigilancia “[...] se legitima políticamente mediante la promesa de una mayor eficacia en la administración burocrática de la sociedad: el estado afirma que será mucho más eficaz y, por lo tanto, servirá mucho mejor a los ciudadanos si los conoce mejor, mucho más profundamente”⁸⁴. Por tanto, quien tenga más acceso a los datos, será quién tenga más ganancias. Es por ello por lo que la vigilancia ha adquirido un papel fundamental, pues gracias a esta técnica se pueden recopilar datos y metadatos.

En cuarto lugar, la vigilancia depende de su ocultamiento. Así se ve reflejado en las investigaciones de Zuboff acerca de Google y cómo ha sido una parte fundamental para su éxito. El secretismo que Google maneja acerca de sus operaciones releva un aspecto fundamental para el presente trabajo. Hay una diferencia entre el derecho de decisión y la privacidad.

⁸³La socióloga Shoshana Zuboff hace un estudio extensivo acerca de los mecanismos del capitalismo que tiene como base fundamental la acumulación, tal como el capitalismo tradicional, pero de datos; activos no-materiales. La autora argumenta que la forma de ejercicio del capitalismo de la vigilancia no tiene precedente histórico. Esto es innegable. Nunca se había luchado de manera masiva con algo inmaterial como son los datos. No obstante, si ha sido posible es gracias al ejercicio del infopoder que nos ha preparado como sujetos informacionales y que nos ha fijado a nuestros propios datos. El capitalismo se adaptó y se montó sobre un terreno que ya se había preparado y sobre el cual todos ya estábamos inmersos, sólo para explorar el potencial que suponía. Puede que el capitalismo de la vigilancia no tiene precedentes, pero sí antecedentes. Zuboff, *Op. Cit.*, p. 115.

⁸⁴ Ramonet Ignacio, *El imperio de la vigilancia*, La Habana, Cuba, Instituto Cubano del Libro, Editorial José Martí, 2016, p. 20.

“Los derechos de decisión otorgan el poder de decidir si algo se mantiene en secreto o se comparte en público. [En cambio] La privacidad, por su parte, fue definida así por William O. Douglas, juez del Tribunal Supremo estadounidense, en 1967: «La privacidad implica la libertad del individuo para elegir si publica o revela lo que cree, lo que piensa, lo que está en su posesión». [...] Lo que ocurre con la privacidad en el conjunto del tejido social no es tanto una erosión como una redistribución, pues los derechos de decisión a propósito de la privacidad son reclamados para sí por el capital de la vigilancia.”⁸⁵

El derecho de decisión es algo de lo que Google ha gozado para implementar sus mecanismos sin la necesidad de ser cuestionado por ello. Además, haciendo uso del discurso y la retórica.⁸⁶ Aunque es importante decir que no sólo es parte del mecanismo de Google y de las empresas en Silicon Valley. Se puede contar como una de las características principales de las técnicas de vigilancia. Con el poder que supone la información, se cuenta con la capacidad de decidir lo que se oculta.

Es bajo este contexto —el secretismo con el que las empresas en Silicon Valley operan, mientras que la información personal de los usuarios es saqueada y se lucra con ella—, que han surgido movimientos de resistencia que buscan contrarrestar el poder que supone esta lógica.

3. ¿Es posible resistirse al infopoder?

3.1. El diagnóstico de Koopman

El consenso historiográfico suele situar el inicio de la teoría de la información en el periodo que precedió a la guerra fría y a las teorías de la cibernética. Lo que defiende Koopman es que los historiadores que suelen asegurar esto se olvidan

⁸⁵ Zuboff, op. cit., p. 132.

⁸⁶ Se dijo que los metadatos eran “migas de pan” digitales. Meros desechos que no importaban, y en ese sentido, si no importaban y si sólo eran desechos, se podía usarlos. Véase: *Ibid.*, p. 117.

que antes de ello hubo unas prácticas informacionales que ayudaron a producir las teorías de la comunicación⁸⁷.

Por tanto, el análisis genealógico de Kooman tiene dos objetivos: mostrar, por un lado, que el ejercicio del poder a través de la información no comienza en la era digital y, por otro lado, cómo se consolidaron unas prácticas de obtención de la información previas a la teoría de la comunicación.

Los registros de nacimiento, los análisis de la personalidad de Allport y los *redline maps* son prácticas que se establecieron a principios del siglo XX, antes de que la teoría de la comunicación y de la información de Shannon y Wiener se consolidara. Al poner atención en estas prácticas, antes que a la teoría de dichos teóricos de la información, se puede dar cuenta cómo

“[...] la información fue menos el diseño de consolidadores teóricos posteriores y más una mezcla móvil organizada por técnicos que encontraron formas de informatizar cualquier cosa y todo, incluidas las personas. La teoría de la información es en sí misma parte del naufragio de esas prácticas, técnicas y subjetividades de la información.”⁸⁸

Todo proyecto de comunicación depende de la información y la técnica del formato contribuyó a su formación. Si no hay objeto de comunicación, ¿qué se transmite? Los formatos permitieron que el sujeto y lo que respecta a él se asimilara como tal. Después, surgió la necesidad de poder encontrar formas de comunicar tal información de manera más eficiente. Así que, en 1948, cuando Wiener y Shannon investigaban la comunicación como técnica, la información ya tenía un uso generalizado.

Si bien, a pesar de que las prácticas informacionales se consolidaron, no hubo una preocupación por teorizar la información. No es que no hubiera críticas hacia las prácticas informacionales que se estaban dando. T. S. Eliot, en 1934, escribió su

⁸⁷ Koopman, *How We Became Our Data*, ed.cit., p. 176.

⁸⁸ *Ibid.*, p. 184 Trad. propia.

preocupación acerca de la distinción entre el conocimiento y la información⁸⁹. De igual forma, los filósofos pragmatistas George Herbert y Wilfrid Sellars propusieron la necesidad de una nueva epistemología en torno a los datos⁹⁰. Sin embargo, de acuerdo con Koopman, estas críticas no tuvieron un desarrollo. Antes bien, con la consolidación de la teoría de la comunicación, la información se dobló a la comunicación.

Wiener y Shannon consolidaron sus teorías a partir de sus investigaciones sobre la transmisión efectiva de información. Como se trató en el apartado *técnica-comunicación*, estas investigaciones relegaron a la comunicación a un sentido físico, entendiendo la información como parte de ese proceso. Lo importante era transmitir de un punto a otro, de manera que la información se simplificó a “*una señal para ser transportada sin preocuparse por su(s) posible(s) significado(s)*.”⁹¹ Koopman ve reflejado en la teoría de la comunicación de los filósofos Habermas y el pragmatista Dewey parte de las teorías de Wiener y Shannon, replicando el mismo error de presuponer la información. Para demostrarlo, realiza un análisis comparativo entre ambos pensadores.

Mi objetivo no es discutir la interpretación de Koopman sobre estos autores, sino el fin es reconstruir su argumento para entender su propuesta sobre las resistencias. Por ello, solo presentaré de manera breve la reconstrucción de su crítica a la teoría de Habermas.

Habermas propone que el proceso democrático debe descansar sobre el transcurso de la política deliberativa. Tal proceso se basa en una guía normativa de acción que fomenta la participación de las personas en discursos racionales. Si bien, por discurso racional no se refiere al discurso que emplea plenamente un pensamiento reflexivo. Se refiere a todo intento por reflexionar acerca de alguna demanda válida o problemática que tome lugar bajo las condiciones de la comunicación. El objetivo es permitir un libre intercambio de contribuciones,

⁸⁹ *Ibid.*, p. 177.

⁹⁰ *Ibid.*, p. 178.

⁹¹ *Ibid.*, p. 182. Trad. propia

información y razones en el espacio público. Lo importante es que la comunicación sea libre y, por tanto, se da preferencia a la información que no la distorsione.

No obstante, Habermas no ofrece en su teoría alguna guía acerca del estatus de la información presupuesta de la libre comunicación.⁹² No da respuesta a cómo se forma la información o cuáles son sus límites y sus beneficios. De tal manera, si la información no distorsiona la libre comunicación, pero si es problemática políticamente o en otro ámbito, la democracia comunicativa sólo podrá reproducirla, aunque no la pueda interrogar críticamente⁹³.

De ello se puede deducir que los problemas de la información y los problemas de la comunicación no son los mismos. En la comunicación algunos de los problemas a enfrentar son: ¿cuáles son las condiciones de posibilidad que permiten la comunicación?, ¿qué es lo que se transmite?, ¿cuál es la diferencia entre transmisión y comunicación? Mientras que la información enfrenta otro tipo de problemas, ¿con qué objeto se forma la información?, ¿cómo se obtiene?, ¿cuáles fueron las condiciones epistemológicas en juego que mediaron su formación?, ¿qué implicaciones políticas y éticas representa? Por tanto, los problemas de la comunicación a nivel político y los problemas de la información a nivel político son distintos.

Por ejemplo, nos dice Koopman, el problema del robo de datos personales no es un problema de comunicación. La persona que ha robado los datos puede realizar transacciones o réplicas de documentos de manera que no haya problema entre la transmisión de manera efectiva de esa información falsa y los beneficios que recibe a cambio. No obstante, sí es un problema a nivel de información porque implica el uso indebido de datos. En ese sentido, *“La información puede ser perfectamente capaz de ser libremente comunicada, y aún con eso ser políticamente problemática o peligrosa en otros sentidos”*⁹⁴.

⁹² *Ibid.*, p. 186.

⁹³ *Ibid.*, p. 187.

⁹⁴ *Ibid.* Trad. Propia

En conclusión, para Koopman, la meta contemporánea debería ser pensar en la técnica-comunicación a la par de la información tanto a nivel epistémico como a nivel político. Para ello,

“[...] debemos confrontar a la información misma, al nivel de sus formatos, en lugar de tomar los formatos de la información por sentado. La información siempre se formatea primero. Así, cualquier intento por confrontar a la información como una simple función de la comunicación está obligado a dejar intactos los formatos que todo proceso comunicativo debe suponer.”⁹⁵

3.1.1. El re-diseño de los formatos

Hay una carencia de una teoría política de la información que tenga su base en una teoría de la información sobre la que se debería trabajar. Pero lo que la filosofía política no debería hacer, dice Koopman, es “[...] *situarse precipitadamente en cuál camino (shape) debe tomar una alternativa informática de resistencia*”⁹⁶. Puede analizar los movimientos de resistencia que surgen y, si acaso, analizar su incidencia y posible efecto. Pero no es su trabajo pretender ser un adivino o programador. En consecuencia, Koopman no ofrece una definición de resistencia, ni profundiza en el tema, sólo esboza ciertas ideas y apunta como única propuesta el re-diseño de los formatos, aunque sin dar una argumentación desarrollada de tal propuesta.

A continuación, mencionaré algunas de estas ideas y, con ayuda de la reconstrucción de su pensamiento, ofreceré una justificación para pensar en el re-diseño de los formatos como un punto de resistencia.

La primera idea que se encuentra en Koopman es el fracaso de los movimientos de resistencia contra el infopoder actuales. Asegura que auditores, leakers, hackers, ofuscadores y defensores anónimos, a pesar de todo su implacable trabajo, se han visto frustrados⁹⁷. El problema de tal idea es que no la desarrolla ni

⁹⁵ *Ibid.*, p. 185. Trad. Propia

⁹⁶ *Ibid.*, p. 193. Trad. Propia

⁹⁷ *Ibid.*, p. 194.

da razones del porqué cree que es así. Deja preguntas abiertas. ¿Qué es la resistencia?, ¿cómo debe llevarse a cabo?, ¿qué se necesita para que sea una resistencia efectiva?

La segunda idea que esboza es que lo que sí puede verse respecto al trabajo de los hackers y leakers es cómo estos movimientos están enfrentándose a los problemas políticos en los que está en juego la creación y el uso de la información. Si esto es así, por consiguiente, deberíamos de situar los movimientos de resistencia emergentes en sitios más mundanos donde se manejan tecnologías de la información que utilicen formatos.

“Los diseñadores de información de hoy, al igual que los arquitectos de información de antaño, pueden estar haciendo más para formatear nuestro futuro de lo que ellos (y nosotros) podríamos pensar. Hay innumerables diseñadores que en este mismo momento están poniendo en marcha cuadros, protocolos, bases de datos y otras técnicas informáticas que pueden llegar a tener una influencia duradera durante generaciones.”⁹⁸

Lo anterior se puede justificar de la siguiente manera:

La información se crea gracias a formatos. Para ello, hay tres fases: el establecimiento de las condiciones de interacción entre el sujeto y el formato, la creación de la información y el procesamiento y canalización de la información. Como se ha visto, tales fases pueden tener consecuencias problemáticas a nivel político. Son estas problemáticas las que algunos de los movimientos de resistencia se han enfrentado. -Los leakers, por ejemplo, encuentran que hay cierta información de interés público que los gobiernos ocultan deliberadamente. Su objetivo es luchar contra este uso de la información con implicaciones políticas.

Si es gracias a los formatos que se crea la información, y ésta puede llegar a ser problemática, es necesario cuestionarse el uso y creación de los formatos mismos. Koopman ofrece algunas preguntas guía para tal cuestionamiento: “¿*Cuáles son*

⁹⁸ *Ibid.* Trad. Propia

*las decisiones que los formateadores toman hoy? ¿Cuáles son las técnicas que incesantemente nos formatean? ¿Qué aspectos epistémicos se consideran en la creación de tales formatos? ¿Quién considera los efectos con la meticulosidad que se demanda [...]?*⁹⁹. Es a partir de tales preguntas que los sitios que manejan información pueden re-diseñar los formatos que manejan como parte de una resistencia hacia el inforpoder.

El trabajo y análisis de Koopman es rico al mostrar a través del método genealógico la formación del sujeto informacional, partiendo de un antecedente que nos muestra los mecanismos del infopoder. Con ello, se puede analizar la relación entre los sujetos y la relación que el sujeto tiene consigo mismo a través de la información. Si bien, el análisis de Koopman se limita respecto al análisis sobre las posibilidades de acción del sujeto ante el infopoder y deja cuestiones abiertas: ¿los formatos siguen siendo una forma de formatearnos?, ¿qué otras formas de resistencia han surgido? El objetivo de los siguientes apartados será responder a esas cuestiones.

3.2. Un análisis sobre la resistencia

En sus primeros trabajos Foucault se centra en el estudio de los ejercicios de poder que producen un saber por el cual los sujetos se constituyen. Este es el esquema que sigue Koopman y es un esquema que siempre se está actualizando, es decir, el poder en su sentido productivo genera nuevos saberes -y viceversa- y, por tanto, nuevos sujetos. ¿Qué produce esta actualización? ¿Qué es lo que mantiene en movimiento dicho esquema?

Deleuze, en su estudio de la obra de Foucault¹⁰⁰, realiza este cuestionamiento. ¿Qué hace que el poder no sea fijo? ¿Qué produce los cambios?¹⁰¹ La respuesta

⁹⁹ *Ibid.* Trad. Propia.

¹⁰⁰ Deleuze realiza una reconstrucción del pensamiento de Foucault distinta a la tratada en el presente trabajo, pero no opuesta. Deleuze define el poder como un conjunto de relaciones de fuerzas, el cual se presenta en un diagrama. La relación de fuerzas que conforman el conjunto presentado en el diagrama se caracteriza por ser estratégico. El mismo Foucault señaló esta característica del poder en El cuidado de sí como práctica de libertad: “El poder son los juegos estratégicos”. Es decir, opera definiendo los medios para

son las resistencias: “[...] me parece evidente que solamente anclándose sobre los puntos de resistencia se puede comprender la mutación de un diagrama, es decir, porque un diagrama cambie en provecho de una nueva distribución de las relaciones de poder.”¹⁰²

¿Y qué son las resistencias? Foucault no define las resistencias como tal. Sin embargo, se puede decir de ellas que son movimientos de fuerzas que pueden transformar, deformar o romper los efectos, las técnicas y/o las estrategias del poder. Actúan desde su interior y desde ahí lo manipula, lo modifica y lo rompe, siendo así que no están por fuera del poder, no son anteriores ni posteriores, más bien se encuentran en constante tensión: “[...] donde hay poder hay resistencia [...]”¹⁰³. No obstante, ello no significa que la resistencia y el poder son lo mismo, pues aunque el ejercicio del poder implique una lucha que lo contrarresta, no llegan “[...] a superponerse, a perder su especificidad y, finalmente, a confundirse. Cada una constituye la una para la otra una especie de límite permanente, un punto de inversión posible.”¹⁰⁴

3.2.1. Resistencia y poder, ¿dos caras de la misma moneda?

La tensión entre la resistencia y el poder es bilateral. La resistencia es capaz de alterar los ejercicios establecidos del poder. Mientras que el poder debe de permanecer en constante actualización para lograr neutralizar el alcance de la resistencia que lo desestabiliza. Así, vuelve la resistencia a su favor en su capacidad productiva. La re-integra a su mecanismo y, en ciertas ocasiones, justifica sus propias operaciones a través de la condena y la manipulación de los

la obtención de algo. Por tanto, concluye Deleuze, el diagrama es un lugar de combate, de fuerzas que afectan y fuerzas afectadas.

Sea el poder una relación de fuerzas, es un acto que se ejerce en el que se necesita un actor y sobre quien recaiga la acción, por tanto, no es incompatible con la reconstrucción del presente trabajo.

¹⁰¹ Deleuze Gilles, *Conversaciones: 1972-1990*, Valencia, Pre-textos, 2006, p. 396.

¹⁰² *Ibid.*, p. 402.

¹⁰³ Foucault, *La voluntad de saber. Historia de la sexualidad I*, ed. cit., p. 116.

¹⁰⁴ Foucault Michel, ‘El Sujeto y El Poder’, *Revista Mexicana de Sociología*, Septiembre 1988, 3–20.

hechos en ciertos movimientos de resistencia —como ha ocurrido en algunas manifestaciones provocando el roce entre los propios ciudadanos.¹⁰⁵

La absorción puede ser sutil —por ejemplo, romper la subversión de las manifestaciones con una invitación a manifestarse por parte del poder contra el que se quiere protestar—, mediante técnicas más elaboradas de adaptación de las luchas —como la creación de los filtros en plataformas socio-digitales sobre los movimientos sociales, los cuales terminan siendo parte del consumismo del usuario en la red—, o de forma violenta —tal ha sido el caso de Julian Assagne y su persecución política.¹⁰⁶

Pablo Lazo identifica un tipo de resistencia que llama cíclica en su estudio sobre las resistencias para designar aquellos movimientos que son más propensos a ser reabsorbidos.

En la resistencia cíclica se tiende a realizar una defensa por lo que se considera como algo propio, ya sea algo real y físico, como el territorio, o algo simbólico.¹⁰⁷ Por tanto, al luchar por una reapropiación de lo que se considera ha sido arrebatado, el lenguaje se carga de lo “anti”- (anti-capitalismo, anti-tecnología, anti-redes sociales) en negación total frente a lo que se lucha.¹⁰⁸

Bajo el rechazo, la negación y la lucha por la reapropiación, el uso de la violencia supone la única alternativa para suprimir aquello que obstruye por lo que se está luchando.¹⁰⁹ Por tanto, el modo de operación de la resistencia cíclica supone la violencia siempre en un tiempo lineal. Es decir, es una lucha que tiene un inicio, se logra neutralizar y vuelve a surgir con la misma mecánica. En ese sentido, la

¹⁰⁵Tal ha sido el caso en las marchas feministas que se han suscitado en la Ciudad de México, en donde, apelando a la denuncia por el uso de la violencia, se ha criminalizado a mujeres protestantes desvirtuando su causa. Véase: Díaz Verónica, « En marcha feminista, agredieron a policías; somos mujeres, exclaman », *Grupo Milenio*, 30 de septiembre 2020, <<https://www.milenio.com/policia/tambien-somos-mujeres-policias-que-resguardaron-marcha-en-cdmx>>, consultado el 20 de febrero 2023.

¹⁰⁶ Lazo Briones Pablo, *Lucha en las fracturas. Por una resistencia intersticial.*, Ciudad de México, México, Gedisa, 2021, p. 23.

¹⁰⁷ *Ibid*, p. 26.

¹⁰⁸ *Ibid.*, p. 30.

¹⁰⁹ *Ibid.*, p. 32.

reiteración de los lemas, de las luchas pasadas y los tiempos pasados son también parte de sus mecanismos.¹¹⁰

Las anteriores características hacen que este tipo de resistencias se puedan neutralizar con facilidad. En su negación total contra lo que se lucha, su lenguaje “anti”- cae en una paradoja, pues al tiempo que permanece en una constante lucha de negación, supone aquello contra lo que lucha, convirtiéndose en un binomio de existencia que la vuelve vacía una vez que se agota. Y si puede llegar a agotarse y a neutralizarse es porque sus mecanismos son fácilmente identificables al operar en un tiempo siempre lineal y al tener ella misma un objeto, simbólico o material.

Al partir de una defensa de lo que se considera como propio, la resistencia puede ser reabsorbida y re-ubicada en el esquema de los mecanismos del poder irrumpiendo en ese espacio que se intenta defender. Tal es el caso de la apropiación de los símbolos para la comercialización -pensemos en diversos colectivos, quienes al querer apropiarse del espacio y escena pública a través de la expresión artística, muchos de sus lemas y figuras han pasado a ser objeto de comercio de empresas cuyo afinidad con tales movimientos se encuentra lejano, quitando así la incidencia a tales símbolos y emblemas.

Por otro lado, la violencia no sólo se neutraliza sino que también se agota con tácticas sutiles, con mecanismos más elaborados y en el peor de los casos, con la violencia estatal. Además de estar condenada a incidir en la afectación de terceros ajenos.

A partir esta característica de la reabsorción de la resistencia cíclicas se puede decir que la resistencia en general es un contramovimiento¹¹¹. Si se ha definido como un ejercicio, así como es necesario un análisis del poder para encontrar los puntos de quiebre, los movimientos de resistencia pueden neutralizarse gracias al análisis de sus operaciones. Es decir, si se define qué es la resistencia, dónde

¹¹⁰ *Ibid.*, p. 38.

¹¹¹ Caygill Howard, *De la resistencia: una filosofía del desafío*, Majadahonda, Madrid, Armaenia, 2016.

surge y cómo surge, en la capacidad inventiva de la resistencia se encontrará una especificidad que puede llegar a ser controlada. Así, la resistencia no puede definirse como unidad. No obstante, las experiencias de resistencia pueden servir de base teórica para futuros ejercicios y por ello la importancia de su análisis filosófico. Es en ese sentido que se encuentran en un contramovimiento:

“Proporcionar dicha experiencia y evitar la unificación conceptual de «una Resistencia» y la dispersión empírica de algunas resistencias históricamente distintas requieren una comprensión del concepto que permita la coherencia sin imponer la unidad. Entonces el «concepto» de resistencia ejemplifica una conceptualización que incluye en sí misma un contramovimiento tanto hacia la unificación como hacia la dispersión.”¹¹²

No obstante, si las resistencias no están por fuera del poder, sino que operan desde dentro y si el poder las reabsorbe,

“[...] ¿qué queda entonces? Si ni siquiera puedo contar con los puntos de resistencia; porque los puntos de resistencia son buenos en tanto que están diseminados, en tanto que son específicos respecto a las relaciones de poder, pero desde el momento en que se combinan unos con otros, desde el momento en que se vuelven a formar líneas, vuelven a formar estratos tan duros como los estratos que son deshechos”¹¹³

¿De qué manera se puede llegar a su unificación sin perder su especificidad?,
¿Cómo pensar en resistencias efectivas capaces de alterar en lo profundo las relaciones de poder?

3.2.2. Modos de subjetivación como punto de partida para pensar las resistencias

Retomando a Foucault y su análisis, en el conflicto incesante entre la resistencia y el poder, tal como se plantea en la primera etapa de su pensamiento, se deja al sujeto y al saber a merced de las relaciones de poder. Si este último se ajusta a

¹¹² *Ibid.*

¹¹³ Deleuze, *El poder*, p. 412.

los constantes trastrocamientos, al tiempo reajusta la producción de subjetividad y saber. ¿El esquema del poder es cerrado aunque móvil?, ¿no hay producción de subjetividad sin intervención primera del poder y del saber?

En el pensamiento de Foucault no se trata de pensar en el sujeto como una sustancia -fijo y anclado a una identidad-, sino que es siempre un sujeto producto de un proceso constante que lo ancla de manera indefinida, pero no definitiva, a cierta identidad. El sujeto es forma¹¹⁴. Aquello que está en constante transformación y que a lo largo de la historia se ha anclado a sí misma de distintas maneras. En términos foucaultianos, por tanto, al hablar de sujeto hablamos de una producción de subjetividad que se realiza de manera incesante, de una subjetivación¹¹⁵.

Si el sujeto no es sustancia no podemos preguntarnos por lo que es, pues al ser forma se transforma con el tiempo. En cambio, al remitirnos a la producción de subjetividad lo que debemos preguntarnos es cómo es. En el estudio de Foucault, tal pregunta nos transfiere a cuestiones concretas de la experiencia¹¹⁶ y, con ello, se abre el estudio al modo de existencia o al modo de conducirse¹¹⁷ que ya no solamente nos señala a un sujeto en concreto. No se trata solo de preguntarse por el modo de existencia particular, sino también por el modo de existencia que puede darse en lo colectivo. Aquellas experiencias que se comparten y se difuminan en la vida cotidiana.

Tal fue el objetivo de Foucault: “[...] *crear una historia de los diferentes modos de subjetivación del ser humano en nuestra cultura. Me he ocupado, desde este*

¹¹⁴ Castro, *op. cit.*, p. 376.

¹¹⁵ Deleuze, *Conversaciones, ed. cit.*, p. 160.

¹¹⁶ El proyecto general de Foucault es analizar "matrices de experiencia" (como la locura, la sexualidad, la criminalidad) en correlación con tres ejes que constituyen estas experiencias: el eje de la formación de los saberes, el eje de la normatividad de los comportamientos y, por último, el eje de la constitución de los modos de ser del sujeto. Véase: Foucault Michel, *El gobierno de sí y de los otros: curso en el Collège de France, 1982-1983*, México, Fondo de Cultura Económica, 2010, p. 19.

¹¹⁷ Deleuze, *Conversaciones, ed. cit.*, p. 162.

punto de vista, de tres modos de objetivación que transforman a los seres humanos en sujetos.“¹¹⁸

Teniendo en cuenta lo anterior, el sujeto-forma o la subjetividad no es algo que esté acabado, sino que abre la pauta a pensar en la múltiple gama de posibilidades que puede tomar su forma. La libertad hace referencia a esta gama de posibilidades. El sujeto-forma es libre en tanto que no es un sujeto acabado. Su forma está siempre en constante movimiento y entraña en sí múltiples posibilidades.

No obstante, no es una forma cerrada. Es decir, no sé forma a sí misma. Está atravesado por diversos elementos que posibilitan o limitan ciertas posibilidades de acción. Por ello, como señala Edgardo Castro, la libertad en Foucault surge a partir del análisis de la relación entre los sujetos y la relación del sujeto consigo mismo¹¹⁹, pues ello influye en su posibilidad de acción.

A lo largo de la obra de Foucault, de acuerdo con Johanna Oksale, la libertad se ve caracterizada de tres distintas maneras en relación con sus objetivos y al momento histórico estudiado: cómo indeterminación de las estructuras discursivas en su etapa arqueológica¹²⁰; como condición de posibilidad para el ejercicio del poder en su estudio de la gubernamentalidad; y cómo constitución ética en su estudio de las prácticas de sí. Para fines del presente trabajo, me interesará desarrollar los dos últimos tratamientos del concepto.

En su estudio sobre los ejercicios del poder, la libertad como condición de posibilidades se establece a partir de la relación del sujeto con los otros y los

¹¹⁸ Foucault, « El sujeto y el poder », *art. cit.*

¹¹⁹ Castro, *Diccionario Foucault*, ed. cit., p. 227.

¹²⁰ En su etapa arqueológica, el discurso científico forma un orden ontológico de las cosas, el cual se ve reflejado en teorías y prácticas. Sin embargo, Foucault explora un modo de escritura que se sale de tal orden. El autor francés va contra las ideas humanistas mostrando que en el discurso también hay una cierta relación de poder y, contrario al humanismo, defenderá la libertad como una apertura de nuevas posibilidades de pensamiento y experiencia. Johanna Oksale encuentra la libertad identificada como indeterminación de las estructuras discursivas. “[...] *el lenguaje nunca puede ser completamente dominado o domado, pero deriva en ordenes inesperados e inimaginables conjunciones de significados*” (Oksala Johanna, *Foucault on freedom*, Cambridge ; New York, Cambridge University Press, 2005. Trad. Propia)

modos de relacionarse, siendo esta característica necesaria para el ejercicio del poder. Pues, “[...] si hay relaciones de poder a través de todo campo social es porque hay libertad en todas partes”¹²¹. Son las posibilidades de acción la base por la cual opera el poder capturándolas, guiándolas o bloqueándolas, pero no eliminándolas, debido a que en ese caso no se está ejerciendo poder. Ahí donde hay dominación absoluta no puede ejercerse en tanto que el sujeto se convierte en mero objeto.

Si el poder produce subjetividades, de lo que se apropia es de los modos de conducirse: “¿cuáles son nuestros pliegues, qué los amenaza? [...] Que nuestra subjetividad pase bajo el control y la dependencia de un poder, sea el poder de los sacerdotes, el poder de la iglesia, el poder del Estado. Pues el poder no ha dejado de pretender apropiarse realmente de la subjetivación.”¹²² Por tanto, si el sujeto no tuviera posibilidades de acción abiertas, el poder no podría operar para conducir la conducta del sujeto de acuerdo con el propósito del ejercicio del poder.

En consecuencia, la dupla poder-dominación, entendiendo esta última como captura total del sujeto, no son equivalentes. El poder actúa sobre sujetos libres.

En el pensamiento tardío de Foucault, las posibilidades de acción se estudian en torno al sujeto y la relación que tiene consigo mismo.

La libertad se encuentra como práctica vinculada a la ética, entendiendo este último como la constitución del sujeto como agente moral. Siendo así la ética “[...] una práctica, un ethos, un modo de ser”¹²³. Por un lado, la ética es una práctica de libertad pues es en la formación del sujeto que la libertad como práctica se ve reflejada de manera deliberada. Y, por el contrario, la libertad es una condición ontológica para la ética, dado que el sujeto se forma a partir de las posibilidades de acción que se le presentan.

¹²¹ Foucault Michel, *Dits et écrits*, Paris, Gallimard, 1999, p. 724, trad. propia.

¹²² Deleuze Gilles, *La subjetivación: Curso sobre Foucault.*, Buenos Aires, Cactus, 2015, p. 121.

¹²³ Castro, op. cit., p. 146.

De ello se deriva que el sujeto-forma no está limitado. Hay una gama de posibilidades abiertas en su formación, por lo cual los modos de subjetivación están en constante actualización; “[...] así como no cesan de nacer nuevas relaciones de poder, y así como no cesan de nacer nuevas formas de saber, tampoco cesan de nacer nuevos modos de subjetivación [...]”¹²⁴. Si hay una gama de posibilidades en su formación, puede haber subjetividades que no estén producidas y ancladas a los ejercicios de poder establecidos, ni al saber.

Con su estudio sobre la veridicción, la gubernamentalidad y las prácticas de sí, Foucault tiene como objetivo estudiar la relación entre el saber, el poder y la subjetividad, más no pretender su dependencia entre ellos.¹²⁵ En ese sentido, no se reducen unos a otros.

En los últimos cursos que Foucault ofrece en el *Collège de France*, busca indagar en las maneras en las que el sujeto puede regularse a sí mismo a través del gobierno de sí, de manera que “[...] no se reduce al dominio del poder, ni al dominio del saber. En otros términos, gobernarse a sí mismo es una operación que se desengancha tanto del poder como del saber.”¹²⁶ Tal regulación de sí mismo, lo encuentra en los Griegos una manera particular de subjetivación en donde el sujeto mismo es participe de su propia formación a través de lo que el autor francés llama prácticas de sí. Esto implica, en palabras de Deleuze, la posibilidad de plegar la fuerza sobre sí mismo¹²⁷.

En el caso particular de los griegos, plegar la fuerza sobre sí se hace posible por ciertas condiciones:

¹²⁴ Deleuze, *La subjetivación: Curso sobre Foucault.*, ed. cit., p. 134.

¹²⁵ Ello se constata en la siguiente cita: “Me parece que al efectuar este triple desplazamiento teórico del tema del conocimiento al de la veridicción, del tema de la dominación al de la gubernamentalidad, del tema del individuo al de las prácticas de sí –se puede estudiar, sin reducir las jamás unas a otras, las relaciones entre verdad, poder y sujeto.” Foucault Michel, *El Coraje de la verdad: el gobierno de sí y de los otros II : curso en el Collège de France, 1983-1984*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2010, p. 27.

¹²⁶ Deleuze, *La subjetivación: Curso sobre Foucault.*, ed. cit., p. 97.

¹²⁷ *Ibid.*, p. 100.

En primer lugar, la base sobre la cual recae el modo de subjetivación estudiado por Foucault en Grecia es el hecho de que gobernar a los otros deriva de la posibilidad de primero gobernarse a sí mismo¹²⁸. Por tanto, es una relación compleja que se da con los otros. No está en juego la individualidad ni la formación del sujeto constituido en soledad, pero sí implica ciertas prácticas de sí, las cuales son “[...] *de procedimientos reflexivos, elaboradas, sistematizadas que se enseñan a los individuos a fin de que estas puedan, mediante la gestión de su propia vida, el control y la transformación de sí por sí mismo, alcanzar determinado modo de ser*”¹²⁹. A partir tal proceso, del momento en que “[...] *se mira a sí mismo, se reconoce en sí como un sujeto con una cierta moralidad [modo de conducirse] [...]*”¹³⁰ con lo cual puede regularse. Sin embargo, estas prácticas que implican un examen de sí son posibles sólo si se hace en conjunto¹³¹. Es a través de la relación con los otros que la indagación sobre sí mismo se hace posible. En ese sentido, lo que está en juego son los modos de comportamiento teniendo en cuenta el contexto cultural, de tal manera que *“Internaliza el exterior y en cada acto de apropiación se convierte en un estilo ético singular.”*¹³²

Con ello, también se puede notar que los procesos de subjetivación no sólo son formación individual. Pueden ser un proceso colectivo. Se puede formar un modo de conducirse compartido.

En segundo lugar, el modo de subjetivación en Grecia se caracteriza por la relación particular que se crea con la verdad. Con el examen de sí, se indaga en una forma del decir verdadero con el cual el sujeto se vincula. En ese sentido, *“La subjetividad se concibe como lo que se constituye y se transforma en la relación*

¹²⁸ *Ibid.*, p. 98.

¹²⁹ Foucault, *Subjetividad y verdad: curso en el Collège de France, 1980-1981*, ed.cit., p. 50.

¹³⁰ Oksala, op. cit., p. 192 Trad. propia.

¹³¹ En el curso “El coraje de la verdad”, Foucault explora esta relación del examen de sí mismo con el otro en la figura del príncipe. Este tenía que acompañarse de un consejero que fuera capaz de hacerle ver la verdad, que tuviera la sabiduría para indicarle si sus actos eran los más adecuados. Véase: Foucault, *El Coraje de la verdad*, ed. cit.

¹³² Oksala, op.cit., p. 192.

*con su propia verdad*¹³³ Esta relación también surge en la relación con el otro y, en ciertas ocasiones, es independiente de la relación de poder instituida al grado de oponerse a él¹³⁴.

A partir de tales indagaciones, Foucault no quiere retornar a los Griegos, sino sólo indagar a través del estudio histórico ciertos procesos de subjetivación con miras a pensar en nuestro propio presente; “[...] *lo que le interesa somos nosotros aquí y ahora: cuáles son nuestros modos de existencia, cuáles nuestras posibilidades de vida o nuestros procesos de subjetivación.*”¹³⁵ No se trata de adoptar el modo de vida de los griegos, esa no es la propuesta. Se trata de reconocer que hay múltiples maneras de constituirse y que el proceso de subjetivación puede zafarse del esquema poder-saber-sujeto¹³⁶. Las prácticas de sí que surgen en Grecia se zafan de dicho esquema. En ese sentido, las prácticas de sí, la ética como posibilidad de constituirse, como prácticas de libertad posibilitan

*“[...] explorar las posibilidades para nuevas formas de constitución del sujeto, nuevos campos de experiencia, de placeres, relaciones, modos de vida y de pensamiento. Consiste en una actividad creativa al tiempo de una interrogación crítica de nuestro presente, y en el campo contemporáneo de experiencias posibles.”*¹³⁷

Es verdad que las resistencias pueden ser reabsorbidas por el poder y pueden continuar operando desde ahí. Las relaciones de poder son escabrosas y de una u otra forma inciden en nuestra subjetividad presentándose en los sitios más mundanos. Pero hemos visto que también los ejercicios de poder se pueden desestabilizar, se pueden romper. La subjetivación sí puede ser un proceso captado por las relaciones de poder instituidas, pero puede ser también un punto de partida para pensar la resistencia al ser un proceso cuya forma no es limitada.

¹³³ Foucault, *Subjetividad y verdad: curso en el Collège de France, 1980-1981*, ed. cit., p. 28.

¹³⁴ Tal es la figura del pahrresiasta, aquel que se atreve a decir toda la verdad aunque su vida dependa de tal acción.

¹³⁵ Deleuze, *El poder*, ed. cit., p. 139.

¹³⁶ Deleuze, *La subjetivación: Curso sobre Foucault.*, ed. cit., p. 140.

¹³⁷ Oksala, op.cit., p. 190.

No se trata de que las resistencias rompan toda relación de poder. Con Foucault podemos decir que las relaciones de poder no pueden eliminarse porque son parte de las sociedades: “[...] creo que no puede haber sociedad sin relaciones de poder, si se entiende por ellas como estrategias por las cuales los individuos intentan conducir, determinar la conducta de otros”¹³⁸. Sin embargo, el punto es que estas relaciones pueden modificarse, pueden romperse. No para que no haya relaciones de poder, sino más bien para poder actuar o moverse o construir modos de vida diferentes. Se trata de poder ampliar las posibilidades de acción. Aunque no se pueda abarcar todas ellas en su totalidad, sino sólo saber que están ahí, que pueden ser exploradas y, en ese sentido, que el poder puede ser modificable. En ese sentido,

“Puede, en efecto, hablarse de procesos de subjetivación cuando se consideran las diversas maneras que tienen los individuos y las colectividades de constituirse como sujeto: estos procesos sólo valen en la medida en que, al realizarse, escapan al mismo tiempo de los saberes constituidos y de los poderes dominantes. Aunque ellos se prolonguen en nuevos poderes o se prolonguen nuevos saberes: tienen en su momento una espontaneidad rebelde”¹³⁹

En ese sentido, las resistencias no están en relación con el poder, sino en la posibilidad de crear modos de vida distintos.

Si bien, es importante notar que no se plantea que la búsqueda por nuevos modos de subjetivación sea el único punto de resistencia. Foucault mismo en la entrevista *La ética del cuidado de sí como práctica de libertad*, lo advierte: “Yo no creo que el único punto de resistencia posible al poder político -entendido justamente como estado de dominación- esté en la relación de sí consigo mismo.”¹⁴⁰ Teniendo lo anterior en cuenta, la multiplicidad se vuelve un elemento fundamental para entender y analizar la resistencia. Así como el poder se ejerce en todos los ámbitos, siendo así omnipresente, y si se dice que donde hay poder hay

¹³⁸ Foucault, *Dits et écrits*, ed. cit. p. 727. Trad. Propia.

¹³⁹ Deleuze, *Conversaciones*, ed. cit., p. 245.

¹⁴⁰ Foucault, *Dits et écrits*, ed. cit., p. 728 Trad. propia.

resistencia, así también “[...] la resistencia es la posibilidad de crear espacios de lucha y de crear posibilidades de transformación en todas partes”¹⁴¹ Por lo cual, la resistencia se ejerce también desde múltiples frentes, antes que el ejercicio de una sola resistencia que logre derrocar todas las relaciones de poder. No obstante, es importante pensar en los tipos de resistencia que permitan realizar dislocaciones profundas al poder de acuerdo con los mecanismos con los que estos mismos se estratifican.

En ese sentido, ante los ejercicios de poder cuyo mecanismo produce subjetividades,

“Aunque puede haber muy diversos movimientos de resistencia al poder político, con distintos motivos y distintas estrategias de disrupción, sólo aquel que parte de la autoexaminación de la forma de vida puede tener efectos pertinentes en el cuerpo social como para provocar una mutación de su diagrama de fuerzas en combate”¹⁴²

Las prácticas de sí buscando nuevos modos de subjetivación pueden dar pauta a pensar en resistencias efectivas, entendiendo estas últimas como resistencias que logren trastocar los ejercicios del poder institucionalizados; resistencias que hagan “[...] enjambrar los puntos de resistencia en una formación social.”¹⁴³

3.2.3. Algunas estrategias de las resistencias efectivas

Partiendo de lo anterior como base, Pablo Lazo explora otras características de las resistencias en su ejercicio para pensar en resistencias efectivas -las cuales él llama resistencias intersticiales. Este tipo de resistencia, en palabras de Lazo, consisten en un

“[...] despliegue sutil y astuto de los medios de resistencia que no requieren de la lucha oposicional y violenta para ser efectivos. Tampoco requieren de un escape “por fuera” de los aparatos de poder. La resistencia intersticial actúa en las

¹⁴¹ Revel, *op.cit.*, p. 53.

¹⁴² Lazo Briones, *Lucha en las fracturas. Por una resistencia intersticial.*, ed.cit., p. 257.

¹⁴³ Deleuze, *La subjetivación: Curso sobre Foucault.*, ed.cit., p. 140.

“fracturas” internas de una estructura dada de poder, dentro del poder, entre sus intersticios, por ejemplo, toma ventaja de las ambigüedades y fluctuaciones con las que se emite una ley y las formas en que se “aplica” a los casos particulares; o bien, se aprovecha de las indeterminaciones y ambivalencias de una corriente cultural de valoraciones, hábitos, formas de educación e informaciones que pueden recodificarse o resemantizarse en sentido de resistencia.”¹⁴⁴

El objetivo es que estas lleguen a ser menos propensas a ser reabsorbidas por el poder y, de esta manera, logren incidir en su ejercicio.

En primer lugar, la resistencia intersticial no insiste en la recuperación de lo que se siente como propio, hablando tanto de cosas materiales como culturales¹⁴⁵. Así como la resistencia es capaz de modificar o alterar los esquemas del poder, así también el ejercicio del poder se apropia de ciertos modos de vida de manera que lo trastoca. En ese sentido, ya no se trata de recuperar lo que se ha apropiado el poder y lo que ya está absorbido por él, sino de crear algo distinto que, a su vez, pueda trastocar los ejercicios del poder de una manera diferente.

Por tanto, una de sus herramientas es la imaginación, en tanto elemento fundamental en la construcción de las estructuras sociales. Partiendo de Castoriadis, lo imaginario es aquello que toma unos símbolos y desplaza sus significantes en un acto inventivo. Lo simbólico y la imaginación están íntimamente ligados en tanto que lo imaginario se sirve de lo simbólico. Pero también lo simbólico se sirve de lo imaginario¹⁴⁶. Su papel en la sociedad es abrir la

¹⁴⁴ Lazo Briones Pablo, « Hacia una resistencia intersticial en la Web y las redes sociales », *Reflexiones Marginales*, 24 julio 2020, <<https://reflexionesmarginales.com/blog/2020/07/24/hacia-una-resistencia-intersticial-en-la-web-y-las-redes-sociales/>>, consultado el 9 de agosto del 2022.

¹⁴⁵ Lazo Briones, *Lucha en las fracturas. Por una resistencia intersticial.*, ed.cit., p. 28.

¹⁴⁶ Lo simbólico es la representación que señala un vínculo entre dos términos. Sin embargo, es importante entender que por símbolos no sólo hacemos referencia al vínculo que puede surgir entre un objeto y una representación gráfica como pueden ser las letras, los íconos, etc. Sino que hacemos referencia también a aquellos actos que se instituyen vinculando acciones y se conforman por medio de rituales, es decir, por medio de una acción que se reitera con un determinado fin y cuyo valor se encuentra en lo simbólico. Se practica y se establece, en parte, a partir de una referencia a lo real, pero esta referencia a lo real no remite sólo a una funcionalidad.

Como principales características de los símbolos podemos decir lo siguiente:

posibilidad de “[...] verse, imaginarse, definirse, como un nosotros concreto y particular y ver, imaginar y definir el mundo como su mundo. Este acercamiento se realiza desde las representaciones sociales surgidas de la acción y como fuente de creación y creatividad de lo social”¹⁴⁷. Tal conjunto es el imaginario social a partir del cual se articulan las prácticas sociales.

Tales imaginarios pueden trastocarse y,

“[...] en cuanto tienen el poder dislocante de una mentalidad niveladora o normalizadora de las prácticas culturales, son disparadores potenciales de resistencia. El clásico lema de los 60 del siglo pasado, la imaginación al poder, cobra un sentido más definidamente político cuando se interpreta desde las ocasiones de resistir a una cultura como totalidad de integración e indiferenciación”¹⁴⁸

El objetivo es tomar la red de significaciones culturales que son sedimento del conjunto de prácticas, símbolos y rituales que se intentan establecer como definidas y totalizantes, para así desestabilizarla con la creación de nuevas relaciones simbólicas. La resistencia intersticial actúa a partir de la base imaginaria al jugar con sus significaciones y crear nuevos símbolos o nuevas re-significaciones por las cuales la lucha se perpetúa.

Como consecuencia de lo anterior, y como segunda característica de la resistencia intersticial, no se trata de recuperar los lemas del pasado en un intento por seguir reviviendo la memoria, sino que se trata de una memoria activa que pueda revertir y resignificar el pasado.

En primer lugar, los símbolos son creados. Sin embargo, no son neutros porque su vínculo no responde a cualquier cosa. Responden a una cierta intención y a una cierta función que no es racional, pero que toma de la realidad sus elementos. En segundo lugar, al no ser neutros no están hechos ni dados para usarlos como si por sí solos le dieran la fortaleza a las relaciones sociales. Es decir, no hay instituciones que se funden y que no tengan contradicciones y sean perfectamente funcionales. En tercer lugar, los símbolos que se constituyen en el marco histórico-social no son claros y precisos como un signo matemático. Véase: Castoriadis Cornelius, *La institución imaginaria de la sociedad.*, Argentina, Tusquets Editores, 2007.

¹⁴⁷ Cabrera, *op. cit.*, p. 56.

¹⁴⁸ Lazo Briones, *Lucha en las fracturas. Por una resistencia intersticial.*, ed.cit., p. 35

En tercer lugar, debido a que su lucha se enfrenta desde distintos frentes, el tiempo bajo el que actúan no es el tiempo lineal. Se trata de pequeñas confrontaciones que aparecen a lo largo de la historia de manera intermitente, logrando así incidir en el tiempo lineal bajo el cual es fácil neutralizar las luchas¹⁴⁹. Lo anterior no sólo permite que las luchas de resistencia sean más difíciles de neutralizar, sino que también le permite operar bajo el modo de incursión y retirada. Es decir, entra al "juego" del poder para luego buscar la forma de invertir los usos de tal "juego"¹⁵⁰. Un ejemplo de esto es el grupo *Wall Street Bets (WSB)* alojado en la plataforma *Reddit*. Este grupo, en enero del 2021, logró desestabilizar la bolsa de valores al provocar que las acciones de *Gamestop* se dispararan más del 51%, aprovechando el factor especulativo de la bolsa de valores, lo cual produjo grandes pérdidas a inversionistas en *Wall Street*. El objetivo de estos grupos no es la ganancia monetaria. En palabras del analista Neil Wilson: "*Parecen empeñados en enfrentarse a Wall Street, parecen odiar los fondos de inversión y los mensajes están salpicados de insultos sobre el dinero de los 'baby boomers'*"¹⁵¹. En este ejemplo se está jugando dentro y con los mismos mecanismos de los ejercicios del poder para después invertir el mecanismo en contra de él mismo ejercicio.

En cuarto lugar, la resistencia intersticial no actúa con violencia en la mayoría de los casos, ni puede partir solamente de la ira y el hartazgo provocado por el desencanto, pues ambas emociones paralizan, "[...] *el primero conduce al agotamiento de las acciones y a la pasividad confortable en los mismos medios que ofrece la cultura; la segunda, a una explosión momentánea en las formas de la violencia callejera, el vandalismo o la protesta efímera para caer de nuevo en una condición extenuada, derrotada*".¹⁵² No obstante, es importante recalcar que los ejercicios de la resistencia dependen del tipo de ejercicio del poder contra el

¹⁴⁹ *Ibid.*, p. 38.

¹⁵⁰ *Ibid.*, p. 41.

¹⁵¹ « Cómo inversores aficionados de Reddit se enfrentaron a Wall Street y ganaron (por el momento) », *BBC News Mundo*, [s. f.], <<https://www.bbc.com/mundo/noticias-55833782>>, consultado el 28 de febrero del 2023.

¹⁵² Lazo Briones, *Lucha en las fracturas. Por una resistencia intersticial.*, ed. cit., p. 15.

que se lucha, por lo cual tanto el uso de la violencia, la ira y el hartazgo sí pueden ser un medio de lucha, siempre y cuando a través de ello se puedan crear otras formas de existencia más allá del poder contra el que se lucha. Es decir, la resistencia intersticial siempre es inventiva y en ese sentido, “[...] es más peligrosa, pues ataca el trasfondo ideológico-imaginario que soporta las medidas de la violencia institucionalizada y legítima por el derecho.”¹⁵³ De esa forma, sus medios de lucha no logran ser blanco fácil para localizar, neutralizar y reabsorberlas.

Por último, si se dice que no podemos pensar en un solo punto de resistencia, no se puede pensar desde el radicalismo ideológico que toma la actitud de ser o tener la solución absoluta y, por tanto, de pertenecer a la comunidad elegida, incluso cuando su lucha es contra un determinado tipo de poder.¹⁵⁴

¿Cómo las resistencias intersticiales y la búsqueda por nuevos modos de subjetivación pueden ayudarnos a pensar en resistencias contra el infopoder? Pensar en nuevos modos de subjetivación y en algunas estrategias de las resistencias intersticiales puede ser la pauta para explorar si el trabajo de los hackers y leakears, tal como lo sostiene Koopman, son resistencias en vano. Y, de igual manera, puede llevarnos a pensar en resistencias efectivas contra el infopoder.

3.3. Resistencias al infopoder

Koopman se limita respecto al análisis de las resistencias al no argumentar el por qué las resistencias llevadas a cabo por ciberactivistas no son efectivas y además deja el tema de las resistencias abierta, limitando su análisis al esquema del poder en su anclaje con el saber y la producción de subjetividad. Si bien, al quedarse en tal esquema, ¿cómo se resiste? Si el sujeto informacional se queda fijo en las mismas dinámicas de saber y poder. Para pensar en la resistencia en el re-diseño

¹⁵³ *Ibid.*, p. 33.

¹⁵⁴ *Ibid.*, p. 83.

de los formatos, es importante pensar los elementos en juego que puedan salirse de tales dinámicas.

En el presente capítulo la intención es, por un lado, hacer un análisis sobre la resistencia hacktivista y, por otro lado, esbozar de manera breve elementos a considerar en el re-diseño de los formatos que escapen a la técnica de la vigilancia.

3.3.1. Hackers y leakers en su lucha de resistencia

Las resistencias efectivas son aquellas que no logran ser reabsorbidas y que logran incidir en el ejercicio de poder de alguna manera. Decir que el trabajo de los hackers y leakers ha sido frustrado, da pauta a pensar que han sido fácilmente reabsorbidas y que no han tenido incidencia y, por consiguiente, preguntarnos, ¿estas resistencias contra el infopoder han sido en vano?

A lo largo de los últimos años, diferentes movimientos de hacktivismo — o ciberactivismo— han tomado lugar en distintas partes del mundo¹⁵⁵. Con ello se hace referencia a los movimientos que, de manera no violenta, hacen uso de las herramientas tecnológicas para fines políticos y sociales. De manera general, se han caracterizado por irrumpir en lo que se pretende como estable en la web. Han logrado interceptar las comunicaciones, el colapso de sistemas informáticos, el robo y difusión de información confidencial, por mencionar algunas cosas. En tal sentido actúan “[...] bajo el modelo de la guerrilla que interviene en los focos de concentración y los dispersa, o que genera nuestras identidades subterráneas, no autorizadas, que corresponden a su vez a desvíos y re-direccionamientos de lo antes controlado.”¹⁵⁶

Por cuestiones prácticas, para explorar el hacktivismo como movimiento de resistencia, a continuación analizaré un caso de hacktivismo cuyo principal

¹⁵⁵Véase: Rosprim, Tomas, « Los 10 casos más (potencialmente) inspiradores de hacktivismo », *Tomas Rosprim*, 12 de noviembre 2021, <https://tomasrosprim.com/es/los-10-casos-m%C3%A1s-potencialmente-inspiradores-de-hacktivismo/#6_Phineas_Fisher_derriba_a_Gamma_International>, consultado el 2 de mayo del 2023.

¹⁵⁶ Lazo, « Hacia una resistencia intersticial en la Web y las redes sociales », art. cit.

objetivo ha sido el robo y difusión de información confidencial: los hackeos realizados por Phineas Fisher. Con ayuda de lo planteado en los apartados anteriores, indagaré cuál ha sido su alcance en términos de resistencias efectivas en cuanto a lo estratégico y su incidencia en el infopoder.

Phineas Fisher es la firma con la que en múltiples ocasiones se han llevado a cabo hackeos y se ha infiltrado información confidencial. A la fecha no se sabe la verdadera identidad, ni tampoco si se trata de una sola persona o de un grupo. En el 2017, autoridades españolas anunciaron su captura, no obstante, más tarde apareció en redes desmintiendo el hecho, por lo que ha sido imposible su identificación con seguridad¹⁵⁷.

Sus ataques han sido continuos, pero espaciados entre 2014 —robo de información a Grupo Gamma, empresa alemana de equipos de vigilancia¹⁵⁸—, 2015 —robo de información a empresa italiana *The Hacking Team* donde se dio a conocer el vínculo de softwares de vigilancia con diversos países, entre ellos México¹⁵⁹—, 2016 —Ataque a la página web *Mossos d'Esquadra* perteneciente a la policía catalana de quien infiltró información personal de 5,500 agentes—, y 2019 —Ataque al banco de las islas Caimán de quien infiltró información y robó dinero¹⁶⁰. Por tanto, la predicción de ataques próximos es imposible. Actúa bajo el principio de incisiones, no en un tiempo lineal que lo vuelva predecible.

¹⁵⁷ Parra Aritz y Satter Raphael, « España: Tres arrestos vinculados con el caso Phineas Fisher », *AP NEWS*, 1 de febrero 2017, <<https://apnews.com/article/archive-7683c9da046a4f26aef354de225b630e>>, consultado el 2 de mayo 2023.

¹⁵⁸ Bonifasi Rosario, « Quién es Phineas Fisher, el responsable del hackeo al Banco de las Islas Caimán », *La información*, 20 de noviembre 2019, <<https://www.lainformacion.com/mundo/quien-es-phineas-fisher-responsable-hackeo-banco-de-las-islas-caiman/6520994/>>, consultado el 2 de mayo 2023.

¹⁵⁹ El gobierno de Puebla a cargo de Rafael Moreno Valle contrataron los servicios de *The hacking team* y usaron el software *Remote Control System (RCS)* Galileo para espiar a enemigos políticos. A pesar de las pruebas, Rafael Moreno lo negó. Véase: Aroche Ernesto, « Hacking Team: Moreno Valle espió a adversarios políticos », *La jornada*, 5 de enero 2017, <<https://www.lajornadadeoriente.com.mx/puebla/nyt-rmv-medio-hacking-team/>>, consultado el 2 de mayo 2023.

¹⁶⁰ Ollero Daniel, « El Banco Nacional de las Islas Caimán sufre un hackeo con firma en español », *El mundo*, 19 de noviembre 2019, <<https://www.elmundo.es/tecnologia/2019/11/19/5dd3a7c8fc6c8300178b4886.html>>, consultado el 2 de mayo 2023.

Los ataques tampoco se han concentrado en un solo frente. Se han llevado a cabo a distintos países, empresas y por diversos motivos. Desde el robo hasta la exposición de información. Si bien, no sólo ha(n) dejado en problemas a gobiernos y empresas, sino que también ha(n) dado a conocer guías en donde expone su trabajo. La primera de ellas publicada después del robo de información a *The Hacking Team* en el 2016 y la segunda en el 2019 después del robo al banco de Islas Caimán. En ambas expone(n) recomendaciones, la manera técnica en que se realizó su trabajo en ambos hackeos y una suerte de manifiesto invitando a colaborar en la infiltración de documentos¹⁶¹, pues asegura, *“La filtración de documentos, la expropiación de dinero de bancos, y trabajar para asegurar las computadoras de la gente común es un hackeo ético”*¹⁶².

A pesar de la controversia que pueda resultar el término “hackeo ético”, al publicar estos manifiestos se puede dar cuenta de uno de los objetivos del (los) hacker(s): tomar herramientas para subvertir las estrategias del poder. En ese sentido, se puede decir que actúa(n) bajo la estrategia de la incursión y retirada. Es decir, al utilizar herramientas comunes y libres de programación, entra(n) al juego del poder para después invertir el uso hasta penetrar en el ejercicio del poder establecido. *“Esa es la belleza y la asimetría del hackeo: con 100 horas de trabajo, una persona puede deshacer años de trabajo de una empresa multimillonaria. El hackeo le da al desvalido la oportunidad de luchar y ganar.”*¹⁶³

Phineas Fisher ha sido un caso de hackeo exitoso en términos estratégicos. A la fecha no ha podido ser localizado, ni neutralizado. No se sabe el momento en que realizará su próximo ataque, ni cuándo, ni en dónde, ni cómo. No obstante, queda la pregunta por su alcance. ¿Cuál ha sido su incidencia en el ejercicio del infopoder?, ¿qué impacto ha tenido?

Ha tenido impacto en dos sentidos, por un lado altera el ocultamiento que caracteriza al ejercicio del infopoder respaldado por el capitalismo de la vigilancia.

¹⁶¹ Phineas Fisher, « Hacking Back: “How to rob a bank” », 17 de noviembre 2019.

¹⁶² Phineas Fisher, « Hackback. A DIY Guide 1. “Hacking team attack” », 17 de abril 2016, trad. propia.

¹⁶³ Phineas Fisher, « Hackback. A DIY Guide 1. “Hacking team attack” », doc. cit., trad. propia.

Y, por otro lado, busca crear nuevas prácticas que cuestionen el modo de racionalidad actual, cambiando u obstaculizando las rutas, encriptando información y alentando nuevas formas de subjetividad.

De acuerdo con las prácticas informacionales de principios del siglo XX que analiza Koopman, la información es información en tanto que útil. No hay una teoría de la información porque se instauró su universalidad por medio de prácticas cuyo único requerimiento era crear información que fuera útil en relación con objetivos establecidos —en principio para llevar un registro que permitiera una mejor organización de los ciudadanos, pero que se ha extrapolado a otros campos de control.

Las teorías de información actuales como las del filósofo Luciano Floridi, por ejemplo, siguen el mismo patrón. La única condición para considerar que algo es información es que los datos que la conforman están bien formados. Por ello, Lisa Gitelman asegura que cada disciplina e institución tiene sus propias normas y estándares para la "imaginación" de lo que algo se puede considerar como un dato.¹⁶⁴

La lucha de los hacktivistas no se centra en el tema de la comunicación en sentido estricto. Es verdad que el uso de los medios tecnológicos de comunicación se invierte, se toman para sí, se reclaman para un uso libre y público. No obstante, de lo que se trata es del uso de la información, pues *“No carecemos de comunicación. Al contrario, tenemos mucho de ella. Carecemos de creación. Carecemos de resistencia en el presente.”*¹⁶⁵

En ese sentido, no solamente es necesaria una teoría de la información, sino nuevas prácticas que cuestionen el saber actual (o modo de racionalidad) por el que el infopoder opera, al igual que el saber mismo que se deriva de ello. Ahí es donde se inserta el trabajo de los hacktivistas y leakers.

¹⁶⁴ apud. Crawford, Op. Cit. Pág. 115.

¹⁶⁵ Wark McKenzie, « A Hacker Manifiesto », [s. f.],

<http://subsol.c3.hu/subsol_2/contributors0/warktext.html>, consultado el 2 de mayo 2023

El modo de racionalidad del infopoder ha tenido dos consecuencias: ha marcado toda una modalidad de saber a partir de los datos y ha promovido su acumulación con el pretexto de conseguir así una mayor eficacia para los propósitos que se establezcan. Si no hay un criterio concreto para considerar que algo es un dato, hay que acapararlo todo. Como consecuencia, la vigilancia se ha insertado como una nueva técnica del infopoder. Si bien, ha sido el avance en los desarrollos de los aparatos tecnológicos lo que a la par ha permitido al modo de racionalidad instaurarse.

La red, al ser el medio por el cual se transmite la información y siendo por definición “[...] una suma de rutas y obstáculos que permiten y restringen el movimiento [de la información]”¹⁶⁶, pasa a ser el terreno esencial de lucha. Por ello, el ejercicio del infopoder que se ejerce en la red hoy día “[...] depende del control de las velocidades y las confluencias de información, de los puntos de "entrada y salida", de la vigilancia de las identidades, las direcciones y enrutamiento de los datos [...]”¹⁶⁷ Quien tiene tal control, lo tiene de la información personal de cualquier persona y, de igual manera, de la información que puede ocultar o borrar en beneficio propio.

Ahora bien, ¿Por qué ocultar información es parte del ejercicio del infopoder? Ocultar información de carácter público —como contratos ilícitos, reportes, pruebas de ilegalidad, etc. — también forma parte del proceso de canalización de la información en el infopoder en la que lo que está en juego es la capacidad de decisión sobre qué tipo de información sirve para qué, cómo y a dónde va. El trabajo de resistencia de Phineas Fisher —así como el de Julian Assange con Wikileaks, Anonymous, entre otros hackers y leakers— se ha consolidado en este frente. Es una lucha en el campo de la red que re-direcciona y canaliza la información a otros lugares y que puede “[...] expresarse mediante la variación de la velocidad del paso a través de la prolongación, la aceleración y la estasis o a través del *détournement* o cambio de dirección al desviarse de entradas y salidas

¹⁶⁶ Caygill, Op. Cit. pag. 683

¹⁶⁷ Lazo, « Hacia una resistencia intersticial en la Web y las redes sociales », *art. cit.*_

no autorizadas, mediante la simulación de una ubicación o incluso mediante la completa salida de la red."¹⁶⁸

Si bien, es cierto que el ejercicio del poder ha intentado reabsorber y neutralizar estas resistencias de distintas maneras —desde la fuerza bruta como en el caso de Assange, hasta el mejoramiento de sistemas más eficaces contra ciberataques y análisis de prevención¹⁶⁹— logrando disminuir su vulnerabilidad. Así mismo, la infiltración de la información que ha llegado a la luz es apenas una mínima parte de todo lo que se oculta. “[...] *Wikileaks es una sombra de una sombra*”¹⁷⁰, asegura Julian Assange. No obstante, la lucha es por la apertura. Hackers y leakers han demostrado que los ejercicios del poder instaurados no son los únicos que tienen la posibilidad de canalizar la información, sino que entre los intersticios sigue existiendo la posibilidad de acceder a ella, cuestionar su uso y su ocultamiento, para luego re-direccionarla.

Así, apropiarse de la red para trasgredir prácticas que perpetúan ejercicios de poder establecidos es un posicionamiento importante, cuyo sentido son dos: llevar los recursos tecnológicos más allá de sus usos habituales y orientar “[...] *la técnica desde un habitar el mundo de determinado modo, de tal forma que lo que se emplaza con la técnica es un criterio de la forma de vida involucrada.*”¹⁷¹ Lo que está en juego en la lucha de resistencia hacktivista es la manera en la que nos relacionamos con el mundo y las prácticas que se han instaurado del infopoder. Ya que, como desarrolla Koopman en su estudio del infopoder, las prácticas de este ejercicio inciden en nuestra forma de saber, de ser y estar en el mundo. Cuestionar el direccionamiento de la información es cuestionar estas prácticas.

Esta lucha de resistencia es sólo un frente más en la multiplicidad de las resistencias. Aunque podría parecer lo ideal, no todos pueden llegar a tener las

¹⁶⁸ Caygill, Op. Cit., pág. 686

¹⁶⁹Véase: Maynard Peter y McLaughlin Kieran, « Big Fish, Little Fish, Critical Infrastructure: An Analysis of Phineas Fisher and the ‘Hacktivist’ Threat to Critical Infrastructure », in *2020 International Conference on Cyber Situational Awareness, Data Analytics and Assessment (CyberSA)*, Dublin, Ireland, IEEE, 2020, pp. 1-7.

¹⁷⁰ Assange Julian et al., *Criptopunks: la libertad y el futuro de internet*, Montevideo, Uruguay, Trilce, 2013, pág. 128.

¹⁷¹ Lazo, *Lucha en las fracturas. Por una resistencia intersticial.*, ed. cit., pág. 381

herramientas ni los conocimientos para emprender este tipo de lucha. ¿Podría ser el re-diseño de los formatos otra alternativa de resistencia efectiva?

3.3.2. La resistencia en el anonimato

Pensar en el re-diseño de los formatos es cuestionar la manera en la que nos sujetan, la producción de subjetividad que se genera en el proceso de formateo.

Los formatos hacen perfiles. Un perfilamiento es el establecimiento de elementos de identificación según sea el caso, ya de un sujeto, de un fenómeno o un problema. El proceso por el cual el sujeto era fijado a su información y perfilado con los formatos en papel era un momento específico. Ahora, hay una exposición y un constante perfilamiento todo el tiempo. Gracias a los metadatos, los cuales el usuario no conoce y con los que se lucra, incluso en los cambios y movimientos futuros del sujeto son fijados, empobreciendo la propia experiencia a la propia subjetividad. Se ha cumplido lo que antaño se pretendía: entre más datos, más eficiente el sistema de control. En este contexto de constante perfilamiento, un punto de resistencia podría pensarse en mecanismos que escapen a la vigilancia constante y abran la posibilidad de nuevas formas de interacción.

Exploraré dos vías que están relacionadas, pero que pueden llegar a tener matices distintos: la lucha por la privacidad y la defensa por el anonimato.

La lucha por la privacidad

La discusión entre lo público y lo privado ha sido un tema en múltiples contextos. De manera general se pueden ubicar tres elementos en oposición que suelen estar presentes en la discusión. El primero de ellos es la relación entre lo colectivo y lo individual. Lo público es lo que es de interés o utilidad común a todos, mientras que lo individual es aquello de interés personal. El siguiente es la oposición entre lo visible y lo invisible, asociándose lo público con el primero y lo

privado con lo segundo. Por último, la relación apertura-clausura asociado a un espacio. Lo público es el espacio común y lo privado el espacio cerrado.¹⁷²

La irrupción de la red ha transformado el debate entre lo público y lo privado. Antaño parte de la discusión estaba en la oposición entre lo visible y lo oculto, lo colectivo y lo individual. Así, lo público en relación con la sociabilidad y con la exposición se opone a lo privado que transcurre a puertas cerradas, en la intimidad. De tal forma, “*El eje está dado por distintas formas de concebir la sociabilidad, por la distinción entre la vida en público y la vida en privado*”¹⁷³. Sin embargo, con la irrupción de la red, la vida pública se ha impuesto a su oposición, lo privado. Todo lo personal es de interés común y todo lo oculto se vuelve visible. La línea entre lo público y lo privado se ha borrado.

En ese contexto se ha alzado la lucha por proteger la privacidad como algo fundamental. Carissa Véliz, en su libro *Privacidad es poder*, a grandes rasgos defiende que al no respetar la privacidad, la cual “[...] *consiste en no compartir con otros ciertas cuestiones íntimas: nuestros pensamientos, nuestras experiencias, nuestras conversaciones, nuestros planes.*”¹⁷⁴, se socaba también la libertad y la autonomía individual, entendiendo esta última como derecho a gobernarse a sí mismo.¹⁷⁵ La privacidad, de acuerdo con Véliz, es una forma de protegerse del ejercicio del poder.

Si bien, el problema no es solo que en la red el capitalismo de la vigilancia no respete la privacidad, sino que el problema está en la creación de un tipo de subjetividad. El infopoder no priva de la libertad, en el sentido de dominación y coerción. Crea subjetividades informacionales modulando la libertad —en términos de posibilidad de acción— sin privarla, sino todo lo contrario, partiendo de ella, dirigiéndola. La privacidad es un concepto que se ha visto transformado por un modo de ser en la web que invita todo el tiempo a exponerse.

¹⁷² Rabotnikof, Nora, « Público/Privado », *Debate Feminista*, vol. 18, , 1998.

¹⁷³ Ibid.

¹⁷⁴ Véliz Carissa, *Privacidad es poder: datos, vigilancia y libertad en la era digital*, Barcelona, DEBATE, 2021, p. 5.

¹⁷⁵ Ibid., p. 55.

Si el objetivo es obtener la mayor cantidad de datos posibles, entonces es necesario que el usuario pase la mayor cantidad de tiempo posible en la red y en mayor contacto con sus dispositivos. Para ello se hace una sutil, pero constante invitación a exponerse que va de la mano al anclaje del sujeto a su propia subjetividad¹⁷⁶. Las identidades algorítmicas permiten la personalización de todos los dispositivos y plataformas. Todo está hecho a la medida del sujeto. No obstante, el precio a pagar es la exposición.

Para ello, se ha implementado un discurso que invita a los usuarios a ser uno mismo, siempre y cuando se muestre. Las consecuencias son dos: Se exalta la identidad—es decir, aquello que ancla al sujeto a elementos de identificación— y la importancia de esta como parte constitutiva de la subjetividad, a través de la idea de un ser-libre, entendida como capacidad de decidir tal identidad. Y por otro lado, esta identidad tiene que mostrarse en todos los aspectos en donde sea posible, pues “[...] según las premisas básicas de la sociedad del espectáculo y la moral de la visibilidad, si nadie ve algo es muy probable que ese algo no exista”¹⁷⁷. Hoy día, no sólo se trata de exponerse en las redes socio digitales, sino también está en juego en la personalización de todos los dispositivos. Así, se crea un círculo. El sujeto se expone, su identidad algorítmica se afirma, se personalizan sus dispositivos digitales y lo ancla a su propia subjetividad para invitarlo a seguirse exponiendo.

Al borrarse los límites entre lo público y lo privado, los datos que se generan pasan al control del Google y/o las empresas de Silicon Valley y, tal como lo menciona Shoshana Zuboff, lo que estas empresas tienen con ese control es el derecho de decisión¹⁷⁸ sobre lo que es público en el sentido de lo que es visible y lo que queda en su sistema independientemente de si tales datos se puedan considerar o no en la esfera de lo privado-íntimo. Por lo tanto, lo que se defiende qué está en el estrato de lo privado importa poco mientras los grandes capitales

¹⁷⁶ Pineda Saldaña Alberto, *Aplicación sujeto. Alteraciones subjetivas en la era digital en World Wide Web y la formación de la subjetividad*, México, D.F., UNAM, Facultad de Filosofía y Letras : Dirección General de Publicaciones, 2015.

¹⁷⁷ Sibilia Paula, *La intimidación como espectáculo*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2013

¹⁷⁸Ver Supra Nota 77

de la vigilancia sigan teniendo tal poder de decisión y todo el control de los datos les pertenezcan pues, en primer lugar, ¿por qué deberían de tener todos los datos?

La lucha por la privacidad es una lucha por la recuperación de algo que se siente como propio. Sin embargo, las prácticas y la subjetividad han sido transformadas. En ese sentido, más que recuperar la privacidad ubicada en formas de ser pasadas, habría que pensar en nuevas formas y prácticas que permitan abordar los problemas actuales de la privacidad de otra manera.

La defensa por el anonimato

A grandes rasgos, ser anónimo se trata de no ser identificable; pasar desapercibido¹⁷⁹. Si bien, el criterio es muy amplio, ¿qué implica que alguien no sea identificable? Existen múltiples maneras de pasar desapercibido.

El anonimato puede ser la desvinculación de un sujeto con el nombre que se identifica para diversos fines¹⁸⁰. En tal contexto, se vincula con el uso de pseudónimos y puede ser útil en momentos donde se requiere imparcialidad para tomar decisiones como los certámenes, pero también en ciertos espacios donde el sujeto, en tal desvinculación puede mostrar otra identidad. Internet ha abierto tal espacio. Desde páginas donde se navega con *nicknames* —a partir de la cual la identidad legal queda oculta para el resto de usuarios—, hasta cuentas falsas o cuentas dobles. Por tanto, este tipo de anonimato “[...] permite que aquello que se dice no tenga consecuencias para las personas civiles, eludiendo sanciones potenciales.”¹⁸¹

¹⁷⁹ Véase: Wallace Kathleen A., « Anonymity », *Ethics and Information Technology*, vol. 1, no. 1, marzo 1999, pp. 21-31 ; Fischer-Hübner Simone, « Anonymity », *Encyclopedia of Database Systems*, New York, NY, Springer, 2016, pp. 1-2 ; Nissenbaum Helen, « The Meaning of Anonymity in an Information Age », *The Information Society*, vol. 15, no. 2, mayo 1999, pp. 141-144.

¹⁸⁰ Ibid., p. 17.

¹⁸¹ Carrera Pilar, « Anonymity », *Encyclopedia of Big Data*, Cham, Springer International Publishing, 2022, pp. 27-30, trad. propia.

No obstante, este tipo de anonimato sigue perpetuando la lógica de la fijación a la información. Gran parte de las páginas web vinculan los *nicknames* con la información personal del usuario, perfilando su identidad algorítmica en la continua producción del sujeto informacional. Un nombre, en este contexto, es irrelevante mientras que sea rastreable y pueda llevarse a cabo el proceso de fijación, así como su canalización.

Por otro lado, el anonimato experiencial también ha dado pauta a perpetuar ciertas dinámicas de canalización de información propias del infopoder actual. A partir del anonimato, grupos políticos pueden esparcir información según su conveniencia, tal como sucedió en 2016 con la creación de noticias falsas publicadas por cuentas falsas en los medios socio-digitales, las cuales tuvieron gran influencia en las elecciones de Estados Unidos¹⁸².

El problema no es la vinculación de un nombre con un sujeto, sino el perfilamiento que surge del formateo y de la constante vigilancia. Por tal motivo, la defensa del anonimato no es una defensa por la desvinculación de la identidad, pues aun cuando se modifiquen los datos para pasar desapercibido, sigue existiendo un perfilamiento¹⁸³.

En cambio, se puede no ser identificable en un sentido más radical: *“El anonimato se ha asociado con lo indistinto, la falta de individualidad, una ausencia de formación y diferenciación de la fuerza del nombre”*¹⁸⁴ Este es el tipo de anonimato que ejercen diversas luchas de resistencia de hackers y leakers. Tal es el mencionado caso de Phineas Fisher.

¹⁸² Guo Ken H. y Yu Xiaoxiao, « The anonymous online self: Toward an understanding of the tension between discipline and online anonymity », *Information Systems Journal*, vol. 30, no. 1, 2020, pp. 48-69.

¹⁸³ Sean Chester et al., « Anonymity », *Encyclopedia of Social Network Analysis and Mining*, New York, NY, Springer, 2018, pp. 78-78.

¹⁸⁴ Carrera, Op. Cit. Trad. propia

En ese contexto, se usa el anonimato para evadir las consecuencias políticas y las repercusiones judiciales maximizando la efectividad de la lucha de la resistencia. Por ello, Érik Bordeleau lo llama anonimato estratégico¹⁸⁵.

Una resistencia que se anuncia desde el anonimato, es una resistencia que se anuncia, en primer lugar, como innumerable, pues, es imposible saber si detrás del anonimato se encuentra una o varias personas y, por tanto, hablamos de la posibilidad de un modo de subjetivación colectivo. Situándolo en el caso de Phineas Fisher, a pesar de las especulaciones —que puede ser de España, de Italia o de Latinoamérica o que puede ser una mujer por el último manifiesto publicado que está escrito en femenino— no hay nada que vincule o identifique al hacker con una persona o personas concretas; en segundo lugar, se anuncia como múltiple, pues su mecanismo es impredecible y puede ejercerse desde diversos puntos; y, por último, es infinita. Si capturan a una persona que se dice ser Phineas Fisher y si detrás del anonimato se encuentran muchas personas implicadas, no se captura a Phineas Fisher, sino sólo a una persona. Así, se vuelve incapturable.

El anonimato llevado a cabo de esta manera, adquiere un impacto, pues *“Sus publicaciones pueden ser editadas o eliminadas; puede ser señalado o castigado. Pero la persona puede seguir hablando, haciéndose pasar por un cuerpo en línea diferente y anónimo”*¹⁸⁶.

La técnica de la vigilancia que perfila, que formatea y canaliza todo el tiempo, al evitar toda identificación y todo perfilamiento, el anonimato se le escapa. No obstante, hoy día, como usuario común de la web es imposible pasar desapercibido. Aun cuando los conocimientos estén al alcance, solo los hackers pueden cubrirse del rastreo. Somos nuestros datos. El rastro de todo lo que hacemos se queda registrado en los dispositivos que nos rodean y nuestro perfilamiento informático es un requisito para gozar de beneficios como

¹⁸⁵ Bordeleau, Loc.cit.

¹⁸⁶ Guo y Yu, Art. cit. Trad. propia

ciudadanos. No se puede salir de la lógica del infopoder. Sabiendo lo anterior, ¿Cómo fomentar en las prácticas cotidianas el anonimato y evitar el perfilamiento?

Si hay una manera de navegar desde lo incógnito en la web es navegando en la *dark web*. Los sitios web que el usuario navega día a día se encuentran indexados por los buscadores comunes. La *dark web* es parte del contenido no indexado de Internet llamado *Deep web* que se oculta de manera intencional¹⁸⁷. Existen diversos softwares para acceder a ella como *Freenet*, *i2p*, *P2P*. Si bien, el pionero y más famoso es *Tor (The onion routing)*. Por su estructura, *Tor* asegura el completo anonimato, pues no puede identificarse el origen ni el destino de los contenidos digitales, por tanto, no hay fijación ni perfilamiento. Gracias a ello se ha vuelto un espacio importante de denuncia política, filtración de información y comunicación segura¹⁸⁸. Sin embargo, también ha dado pauta a la proliferación de actos ilegales.

Desde tráfico de drogas hasta venta de tarjetas clonadas, en *Tor* se encuentran todo tipo de actividades ilegales, por lo cual la *dark web* se suele asociar con actividades ilícitas aun cuando la misma página de *Tor* se presente simplemente como una manera de navegar de manera anónima y libre en la web. No obstante, es importante recordar que *Tor* no es ilegal aunque se realicen actos ilegales¹⁸⁹ de la misma manera que algunas páginas de la web común son legales, pero pueden tener algún tipo de actividad ilegal. En ese sentido, “[...] es obvio que de todo lo que circula en la *Deep Web* no es per se ni pernicioso ni malo”¹⁹⁰. Si bien, dado que en la *dark web* se puede tener poco control, ha habido un esfuerzo por buscar

¹⁸⁷ Omar Zakariye y Ibrahim Jamaluddin, « An Overview of Darknet, Rise and Challenges and Its Assumptions », *International Journal of Computer Science and Information Technology*, julio 2020, pp. 110-116.

¹⁸⁸ Ranakoti Pranshu *et al.*, « Deep web & online anonymity », en *2017 International Conference on Computing and Communication Technologies for Smart Nation (IC3TSN)*, 2017, pp. 215-219.

¹⁸⁹ En un estudio realizado en la Universidad de Portsmouth se concluyó que más del 80% del tráfico en *Tor* está dirigido a sitios ilegales. Sin embargo, estos datos no son una representación adecuada ya que es virtualmente imposible determinar qué proporción del 80% del tráfico es creado por los usuarios comunes y qué proporción representa la policía que constantemente investiga los casos. Véase: Zakariye y Jamaluddin, Art. Cit.

¹⁹⁰ Constante Alberto, *Deep web: entre lo público y lo privado. Las zonas profundas en World Wide Web y la formación de la subjetividad*, México, D.F., UNAM, Facultad de Filosofía y Letras : Dirección General de Publicaciones, 2015.

formas de borrar el anonimato y controlar ese espacio para regular las actividades ilícitas.

A partir del anonimato estratégico se puede analizar el anonimato no sólo como una técnica, sino como un modo de conducirse y de asumirse que va más allá de la estrategia. Es decir, el modo de conducirse anónimo puede llevar a militar en la resistencia, pero se trata de un tipo de anonimato que no necesariamente implica militar en la resistencia hacker. Nos desplazamos al campo ético —entendido el término como ethos—. ¿Por qué considerar la reflexión de la resistencia desde esa mirada?

Si el poder se ejerce en los estratos más bajos, es necesario buscar la resistencia por todos los intersticios, y si una forma de salir de las dinámicas del poder es la creación de nuevos modos de subjetivación, habría que pensar en ello como parte de la resistencia. En este sentido, y

"[...] en la medida en que nuestra época está dominada, según Foucault, por un gobierno por individualización que amenaza y empobrece nuestra experiencia de lo común, ¿no habría que buscar el punto de partida de sus análisis de los modos de subjetivación, si es que estos están efectivamente anclados en prácticas de resistencias, en cierta forma de experiencia de lo impersonal y del anonimato?"¹⁹¹

El anonimato en este sentido consta de desprenderse de toda identidad. En consecuencia, al volverse indistinto, las posibilidades quedan abiertas a la potencia de ser cualquiera, evitando todo reconocimiento social o político. Un modo de subjetivación que contemple el anonimato como vía de resistencia implica el *"existir en lo inómine y a saber reconocer tanto la tentación de la publicidad como la impotencia de lo privado"*¹⁹².

La propuesta de resistencia de Koopman es el re-diseño de los formatos. No obstante, dada la técnica de vigilancia, el formateo ya no implica establecer variables que se requieren previamente para obtener información, sino que ahora

¹⁹¹ Bordeleau, *Op. Cit.*, p. 23.

¹⁹² *Ibid.*

se obtiene la mayor cantidad de datos de diversos tipos y es posteriormente que se establece el tipo de variables que se necesitan según sean los propósitos. Pensar en re-diseñar los formatos implicaría pensar también en formas de resistir a la vigilancia. Si eso es así y si el mecanismo del anonimato puede ser un modo de resistencia contra la vigilancia, el re-diseño de los formatos como lucha de resistencia, como lo piensa Koopman a partir de los desarrolladores web comunes, puede contemplar el anonimato —entendido como una forma de evitar toda identificación— y replantear la dupla de conceptos privado-público como parte de su desarrollo. ¿Es el completo anonimato digital la solución al capitalismo de la vigilancia?, ¿el control y los protocolos pueden ser compatibles con el anonimato que escape a la vigilancia?

Conclusión

Para analizar las resistencias hacia el infopoder es necesario tanto analizar estrategias efectivas de la resistencia como la posibilidad de concebir nuevos modos de subjetivación.

El infopoder es un ejercicio que, mediante la creación de los datos y la información del sujeto, puede categorizarlo, organizarlo y procesarlo. Es un concepto trabajado por Koopman que surge del estudio de conceptos foucaultianos, a través de los cuales logra rastrear este ejercicio de poder diferenciado con sus técnicas, estrategias y operaciones propias. Para entender cómo se articula el infopoder y cuál es su especificidad con respecto al biopoder y la anatomopolítica, en el primer capítulo revisé de manera breve los análisis foucaultianos y presenté la articulación que el propio Koopman ofrece sobre su lectura de Foucault.

En ese recorrido se muestran dos cosas importantes en el análisis de Koopman. En primer lugar, cómo el infopoder surge a partir de algunas técnicas del biopoder, pero poco a poco se va consolidando en prácticas muy específicas. En segundo lugar, se da cuenta de la importancia de poner atención en prácticas informacionales, antes que en las teorías de la comunicación, para entender cómo

nos hemos convertido en datos. Por esta razón partir de este concepto es importante porque permite poner énfasis en cómo los datos son creados, de dónde surge la necesidad de acumularlos y cómo ha marcado la forma de existencia mucho antes de las tecnologías de comunicación actuales.

En sus investigaciones, Koopman no considera la técnica de la vigilancia en el infopoder, y con razón, pues su investigación se centra en un periodo concreto de la historia al tener como base el método genealógico. A pesar de ello, partiendo de la idea de que para pensar en resistencias es necesario hacer un análisis de las estrategias del poder, en el segundo capítulo he considerado necesario contemplar esta técnica, ya que ha cambiado la primera técnica del infopoder, la creación de los datos. Tomado en consideración el análisis de Shoshana Zuboff sobre el capitalismo de la vigilancia, se puede concluir que es necesario contemplar un entendimiento más amplio de lo que se puede concebir como un formato, pues la manera en la que hoy día son creados los datos va más allá de los formatos tradicionales. Ahora, los datos son creados de manera constante sin que el usuario sea plenamente consciente. Haciendo hincapié en este cambio, el objetivo es situar al infopoder como un ejercicio de poder actual y vigente.

En el tercer y último capítulo analicé el rechazo de Koopman hacia las resistencias ciberactivistas y su propuesta sobre el re-diseño de los formatos como una alternativa de resistencia.

Para sostener este análisis, en primer lugar, realicé una revisión de las resistencias en Foucault con ayuda de Deleuze y la importancia de la producción de la subjetividad para pensar en resistencias efectivas, es decir, resistencias que no sean absorbidas por el poder. Para ello, tuve en cuenta algunas características en el tratamiento de Foucault sobre las resistencias: no es una teoría y no da características como tal de la resistencia. Lo que ofrece son algunos elementos de reflexión. Por ello, consideré algunos estudios sobre las resistencias de otros autores.

En sus estudios, Foucault encuentra una relación entre el poder, el saber y la subjetividad. El poder produce saber. Esta dupla produce subjetividades. En sus estudios se muestra cómo estas relaciones van cambiando. Ahora bien, ¿De dónde viene la resistencia en este entramado del poder?, ¿cómo es que estas relaciones cambian? Esta es la pregunta que Deleuze en sus estudios sobre Foucault se plantea y la respuesta está en la posibilidad de la auto-constitución. El esquema poder-saber-subjetividad muta porque la resistencia se encuentra en los modos de subjetivación, en la manera en la que los individuos fijados son capaces de auto-constituirse ante el entramado del poder-saber. La vía de resistencia tiene que comenzar por ahí, por reconocer y crear nuevas formas de sujeción. Koopman traza el esquema del infopoder en su relación poder-saber-subjetividad. En ese sentido, desarrolla las herramientas iniciales para pensar las resistencias, pero se limita al pensar estas últimas. No basta con reconocer los ejercicios del poder, es necesario salir de la lógica de producción del saber y del poder.

En segundo lugar, debido a que las resistencias, al igual que el poder, pueden estratificarse en estrategias para así tener incidencia en el ejercicio del poder, hice un recorrido por algunas estrategias efectivas de la resistencia estudiadas por Pablo Lazo, las cuales él denomina resistencias intersticiales. Resistencias que se ejercen sin el uso de la violencia, aprovechando todo hueco y debilidad de los ejercicios del poder para evitar ser reabsorbidas. A la luz de este recorrido, comencé el análisis de las resistencias en Koopman.

Analiqué la pertinencia y efectividad de los movimientos ciberactivistas, encontrando en ello algunas de las características de las resistencias efectivas: actúan mediante la técnica de incursión y retirada, mediante incisiones, sin violencia y sin buscar recuperar lo que se considera propio, sino más bien buscando crear otras condiciones y formas de estar en la web. Con ello se puede concluir que la afirmación de Koopman sobre el trabajo frustrado de los ciberactivistas, al no tener un terreno firme de análisis, no es suficiente para descartar la efectividad de estos grupos de resistencia.

Si bien las resistencias ciberactivistas pueden considerarse como efectivas, ¿qué otras luchas de resistencia podrían llegar a ser igualmente efectivas contra el infopoder? Debido a que no se puede perder del horizonte que no podemos dejar de ser sujetos informacionales, ya que son parte de prácticas informacionales gubernamentales que llevan años gestándose, Koopman propone re-diseñar los formatos. No se trata de negar, sino de crear otras condiciones de posibilidad.

Lo que considero para analizar la propuesta de Koopman es que el infopoder actúa bajo nuevas técnicas y dinámicas, por lo que re-diseñar los formatos debe contemplar una forma de desarticular esas técnicas. Es importante que la reflexión contemple estas discusiones, pues, de lo contrario, continuará perpetuándose las mismas dinámicas a formatos diferentes. No obstante, a partir de la vigilancia, ¿tiene una escapatoria? Si constantemente se crea y extraen datos conductuales que nos fijan a una identidad algorítmica que nos fija y nos hace predecibles. Para responder a esta pregunta, mi exploración se situó en una vía a la que me adentro como primera aproximación: el anonimato, uno de los mecanismos de acción de los ciberactivistas.

Teniendo en cuenta la técnica de la vigilancia que nos sujeta de manera constante y nos perfila, así como los discursos y las subjetividades que se han gestado, trastocando los conceptos de lo público y lo privado, realicé una mirada al anonimato como un modo de subjetividad y algunos mecanismos que pudieran dar el paso a habitar internet desde el anonimato. No obstante, como primera aproximación, el objetivo fue sólo delinear algunos elementos relevantes: qué consideramos como anonimato, qué tipo de anonimato podría salir de los mecanismos de la vigilancia y cuáles son las técnicas alternativas actuales para habitar la web de manera anónima.

De manera general, lo que este trabajo concluye es que buscar nuevas formas de subjetivación y desarticular ciertas dinámicas concretas en la web, como en el caso de los ciberactivistas, pueden llegar a ser frentes de resistencia efectiva contra el infopoder.

Bibliografía

Auronix, « Gobierno en línea: ¿cómo un chatbot mejora la comunicación? », [s. d.], <<https://www.auronix.com/blog/gobierno-en-linea-como-un-chatbot-mejora-la-comunicacion>>, consultado el 02 de mayo 2023.

Alhaji Reda y Rokne Jon, « Anonymity », en *Encyclopedia of Social Network Analysis and Mining*, New York, NY, Springer, 2018, pp. 78-78.

Aroche Ernesto, « Hacking Team: Moreno Valle espía a adversarios políticos », *La jornada*, 5 enero 2017, <<https://www.lajornadadeoriente.com.mx/puebla/nyt-rmv-medio-hacking-team/>>, consultado el 2 de mayo 2023.

Assange Julian *et al.*, *Criptopunks: la libertad y el futuro de internet*, Montevideo, Uruguay, Trilce, 2013.

Belda Ignasi, *Mentes, máquinas y matemáticas: la inteligencia artificial y sus retos*, Barcelona, RBA, 2011.

Boden Margaret A, *Inteligencia artificial*, Madrid, Turner, 2017.

Bonifasi Rosario, « Quién es Phineas Fisher, el responsable del hackeo al Banco de las Islas Caimán », *La información*, 20 noviembre 2019, <<https://www.lainformacion.com/mundo/quien-es-phineas-fisher-responsable-hackeo-banco-de-las-islas-caiman/6520994/>>, consultado el 2 de mayo 2023.

Bordeleau Érik, *Foucault anonimato*, Buenos Aires, Cactus, 2018.

Briones Pablo Lazo, « Hacia una resistencia intersticial en la Web y las redes sociales », *Reflexiones Marginales*, 24 julio 2020, <<https://reflexionesmarginales.com/blog/2020/07/24/hacia-una-resistencia-intersticial-en-la-web-y-las-redes-sociales/>>, consultado el 9 de agosto 2022.

Bump Philip, « ¿Cómo Cambridge Analytica utilizó los datos de los usuarios de Facebook en la elección de Trump? », *El Economista*, [s. f.], <<https://www.eleconomista.com.mx/internacionales/Como-Cambridge-Analytica-utilizo-los-datos-de-los-usuarios-de-Facebook-en-la-eleccion-de-Trump-20180324-0015.html>>, consultado el 29 de enero 2021.

Cabrera Daniel, *Lo tecnológico y lo imaginario: las nuevas tecnologías como creencias y esperanzas colectivas*, Buenos Aires, Biblos, 2006.

Carrera Pilar, « Anonymity », en *Encyclopedia of Big Data*, Cham, Springer International Publishing, 2022, pp. 27-30.

- Castoriadis Cornelius, *La institucion imaginaria de la sociedad.*, Argentina, Tusquets Editores, 2007.
- Castro Edgardo, *Diccionario Foucault: temas conceptos y autores*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2011.
- _____, *El vocabulario de Michel Foucault: un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores*, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2004.
- Caygill Howard, *De la resistencia: una filosofía del desafío*, Majadahonda, Madrid, Armaenia, 2016.
- Cheney-Lippold John, *We are data algorithms and the making of our digital selves*, New York, New York University Press, 2019.
- Crawford Kate, *Atlas of AI: power, politics, and the planetary costs of artificial intelligence*, New Haven, Yale University Press, 2021.
- Deleuze Gilles, *El poder: curso sobre Foucault*, Buenos Aires, Cactus, 2017.
- _____, *La subjetivación: Curso sobre Foucault.*, Buenos Aires, Cactus, 2015.
- _____, *Conversaciones: 1972-1990*, Valencia, Pre-textos, 2006.
- Díaz Verónica, « En marcha feminista, agredieron a policías; somos mujeres, exclaman », *Grupo Milenio*, 30 septiembre 2020, <<https://www.milenio.com/policia/tambien-somos-mujeres-policias-que-resguardaron-marcha-en-cdmx>>, consultado el 20 de abril 2023.
- Domonoske Camila, « Interactive Redlining Map Zooms In On America's History Of Discrimination », *NPR*, 19 octubre 2016, <<https://www.npr.org/sections/thetwo-way/2016/10/19/498536077/interactive-redlining-map-zooms-in-on-americas-history-of-discrimination>>, consultado el 27 julio 2022.
- Doshi Rushabh H. et al. « ChatGPT: Temptations of Progress », *The American Journal of Bioethics*, vol. 23, no. 4, abril 2023, pp. 6-8
- Dreyfus Hubert L. y Dreyfus Stuart E., « Fabricar una mente versus modelar el cerebro: la inteligencia artificial se divide de nuevo », en *El nuevo debate sobre la inteligencia artificial: sistemas simbólicos y redes neuronales*, Barcelona, Gedisa, 1999.
- Fischer-Hübner Simone, « Anonymity », en *Encyclopedia of Database Systems*, New York, NY, Springer, 2016, pp. 1-2.
- Fisher, Phineas, « Hacking Back: "How to rob a bank" », 17 noviembre 2019.

_____, « Hackback. A DIY Guide 1. “Hacking team attack” », 17 abril 2016.

Floridi Luciano, « Philosophical Conceptions of Information », en *Formal Theories of Information*, vol. 5363 / , Berlin, Springer Berlin Heidelberg, 2009, pp. 13-53 (Lecture Notes in Computer Science).

Foucault Michel, *Subjetividad y verdad: curso en el Collège de France, 1980-1981*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2020.

_____, *Defender la sociedad: curso en el Collège de France (1975-1976)*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2014.

_____, *El gobierno de sí y de los otros: curso en el Collège de France, 1982-1983*, México, Fondo de Cultura Económica, 2010.

_____, *El Coraje de la verdad: el gobierno de sí y de los otros II : curso en el Collège de France, 1983-1984*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2010.

_____, *Nietzsche, la genealogía, la historia*, Valencia, Pre-textos, 2008.

_____, *La voluntad de saber. Historia de la sexualidad I*, México, D.F., Siglo Veintiuno, 2007.

_____, *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 2004.

_____, *Dits et écrits*, Paris, Gallimard, 1999.

_____, « El sujeto y el poder », *Revista Mexicana de Sociología*, septiembre 1988, pp. 3-20.

Frick María Magdalena, « Una nueva burocracia », en *Informática, internet y política*, Montevideo, CLAEH, Centro Latinoamericano de Economía Humana, 2003.

Griggs Mary Beth, « Google reveals ‘Project Nightingale’ after being accused of secretly gathering personal health records », *The Verge*, 11 noviembre 2019, <<https://www.theverge.com/2019/11/11/20959771/google-health-records-project-nightingale-privacy-ascension>>, consultado el 18 de enero 2022.

Guo Ken H. y Yu Xiaoxiao, « The anonymous online self: Toward an understanding of the tension between discipline and online anonymity », *Information Systems Journal*, vol. 30, no. 1, 2020, pp. 48-69.

Koopman Colin, *How We Became Our Data: A Genealogy of the Informational Person*, Chicago, University of Chicago Press, 2019.

_____, « Putting Foucault to Work: Analytic and Concept in Foucaultian Inquiry », *Critical Inquiry*, vol. 39, no. 4, junio 2013, pp. 817-840.

Lazo Briones Pablo Lazo, *Lucha en las fracturas. Por una resistencia intersticial.*, Ciudad de México, México, Gedisa, 2021.

Lorenz Lukas Meijer Albert y Schuppan Tino, « The algocracy as a new ideal type for government organizations: Predictive policing in Berlin as an empirical case », *Information Polity*, vol. 26, no. 1, enero 2021, pp. 71-86.

Maynard Peter y McLaughlin Kieran, « Big Fish, Little Fish, Critical Infrastructure: An Analysis of Phineas Fisher and the 'Hacktivist' Threat to Critical Infrastructure », en *2020 International Conference on Cyber Situational Awareness, Data Analytics and Assessment (CyberSA)*, Dublin, Ireland, IEEE, 2020, pp. 1-7.

Nissenbaum Helen, « The Meaning of Anonymity in an Information Age », *The Information Society*, vol. 15, no. 2, mayo 1999, pp. 141-144.

Oksala Johanna, *Foucault on freedom*, Cambridge ; New York, Cambridge University Press, 2005.

Ollero Daniel, « El Banco Nacional de las Islas Caimán sufre un hackeo con firma en español », *El mundo*, 19 noviembre 2019, <<https://www.elmundo.es/tecnologia/2019/11/19/5dd3a7c8fc6c8300178b4886.html>>, consultado el 2 de mayo 2023.

Omar Zakariye y Ibrahim Jamaluddin, « An Overview of Darknet, Rise and Challenges and Its Assumptions », *International Journal of Computer Science and Information Technology*, julio 2020, pp. 110-116.

P. Deepak, « ChatGPT is not OK! That's not (just) because it lies », *AI & SOCIETY*, abril 2023, pp. s00146-023-01660-x.

Parra Aritz y Satter Raphael, « España: Tres arrestos vinculados con el caso Phineas Fisher », *AP NEWS*, 1 febrero 2017, <<https://apnews.com/article/archive-7683c9da046a4f26aef354de225b630e>>, consultado 2 mayo 2023.

Rabotnikof Nora, « Público/Privado », *Debate Feminista*, vol. 18, 1998.

Chaverry Soto Ramón y Constante Alberto, *World Wide Web y la formación de la subjetividad*, México, D.F., UNAM, Facultad de Filosofía y Letras : Dirección General de Publicaciones, 2015.

Ramonet Ignacio, *El imperio de la vigilancia*, La Habana, Cuba, Instituto Cubano del Libro, Editorial José Martí, 2016.

Ranakoti Pranshu *et al.*, « Deep web & online anonymity », en *2017 International Conference on Computing and Communication Technologies for Smart Nation (IC3TSN)*, 2017, pp. 215-219.

Revel Judith, *Le vocabulaire de Foucault*, Paris, Ellipses, 2002.

Rosprim Tomas, « Los 10 casos más (potencialmente) inspiradores de hacktivismo », *Tomas Rosprim*, 12 noviembre 2021, <https://tomasrosprim.com/es/los-10-casos-m%C3%A1s-potencialmente-inspiradores-de-hacktivismo/#6_Phineas_Fisher_derriba_a_Gamma_International>, consultado el 2 mayo 2023.

Sibilia Paula, *La intimidad como espectáculo*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2013 (Sección de obras de sociología).

Véliz Carissa, *Privacidad es poder: datos, vigilancia y libertad en la era digital*, Barcelona, DEBATE, 2021.

Wallace Kathleen A., « Anonymity », *Ethics and Information Technology*, vol. 1, no. 1, marzo 1999, pp. 21-31.

Wark McKenzie, « A Hacker Manifiesto », [s. f.], <http://subsol.c3.hu/subsol_2/contributors0/warktext.html>, consultado el 2 mayo 2023.

Wiener Norbert, *Cibernética y sociedad*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1988.

Zuboff Shoshana, *La era del capitalismo de la vigilancia: la lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder*, Barcelona, Paidós, 2020.

« Dato en Informática - Concepto, tipos y ejemplos », *Concepto*, [s. f.], <<https://concepto.de/dato-en-informatica/>>, consultado el 19 de julio 2022.

« Cómo inversores aficionados de Reddit se enfrentaron a Wall Street y ganaron (por el momento) », *BBC News Mundo*, [s. f.], <<https://www.bbc.com/mundo/noticias-55833782>>, consultado el 28 febrero 2023.

« ¿Qué es un chatbot? | IBM », [s. f.], <<https://www.ibm.com/mx-es/topics/chatbots>>, consultado el 02 de mayo 2023.